Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajerovalden3585unse_4

ran buenas ganancias con pretextos religiosos, y la gente que poca o ninguna preparación evangélica tiene participa en ellos con todo entusiasmo, creyente que ya ha cumplido con la fecha; no faltan tampoco las buenas "fiestas de Navidad", caracterizadas por buenas comidas, bebidas de toda clase y animados bailes, los que, naturalmente todo tienen de paganos con excepción del nombre que pretende ser cristiano; también se realizan distintos actos artísticos, como deslumbrantes iluminaciones o caritativos como reparto de juguetes a pobres, que por muy humanitarios y hermosos que sean, no revelan sentimientos característicos del cristiano frente a Navidad; y están también las reuniones familiares (como que en algunos países en lugar de Navidad quiere hablarse de Día de la Familia), pero que por buenos que sean los sentimientos que animan a los que se congregan no son precisamente los que han de hacer resaltar el carácter tan especial de la fecha.

Pero hemos de indicar, que tampoco es suficiente al cristiano conformarse con asistir a alguna velada de Navidad y cantar algunos himnos tradicionales de la Iglesia, o concurrir a algún culto especial que conmemore la fecha, creyendo que sin más se ha cumplido.

El peligro que entreveo es que a fuer de celebrar Navidad estemos perdiendo de vista los más sagrados sentimientos que deben animarnos, en nuestra expresa condición de discípulos y testigos de Cristo Jesús.

Permitidme indicar aquí algunos de los sentimientos con que hemos de celebrar Navidad y que nos ha de distinguir en un mundo materialista y satisfecho de sí mismo.

Lo primero que hemos de sentir al celebrar Navidad, es profunda **humillación.** "Oh si rompieses los cielos y descendieras", clamaba angustiado el profeta a su Dios (Is. 64:1), y la verdad es que los cielos se han abierto y que Dios ha descendido hasta nosotros en su Hijo Jesucristo. Este maravilloso hecho descubre toda la grandeza del amor de Dios y toda la gravedad de nuestro pecado. Navidad es precisamente esto: Dios que toma la forma de siervo para habitar en nuestras miserables condiciones y elevarnos a las condiciones celestiales de hijos perdonados.

Si hay un momento en el que debemos sentir todo el peso de nuestro pecado, toda la gravedad de nuestra rebelión contra Dios, toda nuestra impotencia para redimirnos, es precisamente al celebrar el nacimiento de aquél "que siendo en forma de Dios... se despojó a sí mismo, tomando forma de siervos... haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fil. 2) y todo esto para reconciliarnos con el Padre y concedernos una nueva y gloriosa vida.

Como el publicano de la parábola (Lc. 18), quebrado nuestro orgullo, golpeándonos el pecho, en cada Navidad hemos de clamar: "Oh Dios, sé propicio a mí, pecador".

Nada más difícil para nuestra naturaleza humana que vencer el orgullo ¡cada uno de nosotros quiere ser un reyezuelo!

Feliz Navidad

auguramos de todo corazón a los lectores de Mensajero Valdense.

Que el Señor os conceda paz y gozo—

SU paz que sobrepuja todo entendimiento y guardará vuestros pensamientos y vuestros corazones—

SU gozo para que vuestro gozo sea cumplido.

Dirección y Administración.

Pero en Navidad uno solo es proclamado Rey y Señor: Jesucristo. ¡Qué el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo nos conceda celebrar Nevidad con verdadera humildad!

Además, hemos de celebrar Navidad con profundo sentimiento de **Adoración.** Los magos del oriente preguntaron en Jerusalén: "¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque... hemos venido a adorarle" (Mt. 2:1, 2), y no sólo fueron palabras; el relato nos dice que: "entrando en la casa, vieron al niño con María su madre y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, les ofrecieron dones" (2: 11). La actitud de los magos es la actitud que todos hemos de tener ante Jesucristo: espontánea y profunda adoración. En verdad el creyente ante nadie ha de prostrarse, ni a nadie ofrecer alabanza y gloria, sino sólo al Hijo de Dios. Numerosos son los señores que pretenden destronar al Rey de Reyes y centralizar la atención de los hombres. Aquí un dictador que exige suprema lealtad y reverencia; allí una humilde mujer, la madre de Jesús, María, de cuya figura, se ha hecho una "diosa" situada por encima del Hijo de Dios; aquí el "yo" que se levanta como dueño y señor en abierta rebeldía de Cristo; más allá Mamón, el dios de las riquezas... Pero, mientras en Navidad muchos se inclinan ante estos "dioses", el creyente verdadero ha de inclinarse reverente con profundo sentido de adoración ante Jesucristo, frente al cual ha de doblarse "toda rodilla", confesando que "es el Señor, a la gloria de Dios Padre" (Fil. 2).

En Navidad los templos han de llenarse para la adoración, pero también ha de haber profunda adoración y alabanza a Dios en el círculo de familia y en la secreta cámara personal. En el centro de Navidad no están el árbol con sus actractivos adornos, ni los tradicionales cantos o cuadros, ni regalos y golosinas, sino Jeesucristo para el cual ha de estar toda nuestra alabanza, gratitud y adoración.

Todavía digamos que hemoms de celebrar Navidad con un grande sentimiento de **gozo.**

El grandioso acontecimiento de la primera Navidad está impregnado de profundo gozo. Los pastores que guardaban sus rebaños recibieron la gran noticia del ángel que les dijo: "os doy buenas nuevas de gran gozo... os ha nacido... un Salvador" (Lc. 2); y las multitudes celestiales cantaban: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz"' (Lc. 2: 13, 14); y los magos, frente al niño Jesús "se regocijaron con muy grande gozo" (Mt. 2).

Navidad ha de celebrarse con el gozo que proviene, no de ruidosa fiesta y toda suerte de excitantes que al fin sólo dejan sabor amargo, sino de la seguridad de que en Cristo Dios nos ofrece el perdón de nuestros pecados, una nueva vida reconciliada con El, la victoria sobre cuantos enemigos pretendan frustrar nuestra vida y particularmente la victoria sobre el pecado y la muerte.

Entre quienes buscan celebrar ruidosamente Navidad, con festividad externa, el creyente ha de celebrarla con el profundo gozo del que siente que ya no vive el viejo hombre, sino el nuevo, engendrado en Jesucristo; con gozo imperturbable en medio de las pruebas y circunstancias adversas. ¡Cómo no celebrar Navidad con un profundo sentimiento de gozo, cuando la fuente inagotable de la dicha del creyente está precisamente en el Cristo vivo!

¡Otra Navidad! ¿Cómo la celebraremos? ¿Cómo todo el mundo? ¿En qué nos hemos de distinguir? ¿Qué testimonio hemos de dar como creyentes en Cristo?

Con sentimientos de **humillación, adoración y gozo.** ¡Qué toda la gloria sea para el Rey de Reyes y Señor de Señores!

W. Artus.

Navidad, Fiesta de la Esperanza

"Jesucristo, esperanza del mundo"; esto ha sido afirmado y proclamado en todos los tonos con motivo de la reciente Conferencia Ecuménica de Evanston: los informes, los mensajes, los discursos, las entrevistas, los estudios más profundos y teológicos como los artículos más sencillos y populares todos repetían el mismo tema: "Cristo, esperanza del mundo".

Navidad — fiesta en que el mundo celebra el nacimiento de Jesús — no puede ser sino la fiesta de la esperanza cristiana.

No puede formularse un razonamiento más claro, más sencillo, más categórico.

Navidad fué, debió ser, la fiesta de la esperanza **para el pueblo judío.**

Así como el Evangelio, según escribe S. Pablo a los Romanos, es "potencia de Dios" para los que creen, **para el judío primeramente"**, para ese pueblo que Dios había hecho objeto de su protección y de su miseri-

cordia a través de los siglos, para ese pueblo a quien debía pertenecer el Ungido, el Mesías, el Cristo Salvador, así también es para ese pueblo que el nacimiento de ese Mesía de ese Salvador debió ser sinónimo de esperanza presente, futura y eterna.

Y debió serlo, primeramente para él, antes que para ningúún otro pueblo de la tierra.

Así lo entendieron aquellos sencillos pastores que velaban sus rebaños en la noche apacible de Belén; las primeras palabras del ángel "No temáis" significaban que sus temores, sus aprehensiones, sus preocupaciones no tenían más razón de ser; un camino de esperanza se abría delante de ellos, un mensaje de esperanza debía penetrar en sus corazones. La noche obscura de la duda, del temor, de la desesperación había pasado. Cristo había nacido.

Pero ese pueblo, por lo menos en su clase dirigente, en sus autoridades religiosas, eclesiásticas-- — diríamos hoy — no quiso abrir los ojos a la verdad, no quiso reconocer a Cristo como un Rey y Salvador, como el anunciado y esperado Mesías y Navidad, no fué la fiesta de la esperanza. El pueblo judío siguió envuelto en las tinieblas.

Navidad fué, o debió ser y debería ser, la fiesta de la esperanza **para todos los pueblos de la tierra**, para la humanidad entera.

En Jesucristo "no hay griego ni judío,... bárbaro ni escriba, siervo ni libre (Col. 3: 11), delante de El todos son iguales sin privilegios, sin prioridades, sin superioridad de nadie. Para todos El ha venido a traer el mensaje de la esperanza.

Pero, después de veinte siglos vemos a los hombres, que siguen llamándose cristianos por un lado y por otro depositan su esperanza en hombres, en principios, en ideales, en instituciones, en regímenes de los que Jesucristo está ausente.

Triste, dolorosa y trágica contradicción, fuente de innumerables males, y muy especialmente del desorden, de la confusión del desaliento y de la desesperanza que es una de las características de nuestro tiempo.

Las promesas de Dios, que nunca fallan (pueden fallar los hombres porque no confían en ellas, **no creen** suficientemente en ellas) promesas que han hallado su perfecto cumplimiento en la venida, en el nacimiento del Salvador han sido prácticamente olvidadas por amplios sectores de la humanidad. Y si ellos siguen celebrando la Navidad — por algo es la fiesta más popular entre todas — no es porque esa fiesta recuerde la venida de Aquel que es la única esperanza del mundo sino porque ella trae banqueteos y diversiones, pan dulce y turrones, etc., etc.

Navidad nada tiene que ver con esas... caricaturas, verdaderas aberraciones de una fiesta esencialmente espiritual, eminentemente religiosa. Si Navidad ha de ser la fiesta de la esperanza — y lo es sin duda alguna — debe volver a ser una fiesta en que resuenen las notas que renovaron en los cantos que oyeron los pastores en la noche silenciosa de Belén.

Cristo, el Hijo Humanado de Dios, debe volver a ocupar en toda celebración de la Navidad, el puesto central, el puesto de donde nunca debiera haber sido sacado.

Entonces, pero tan solo entonces, Navidad será fiesta de esperanza, de una esperanza viva y gozosa para todos.

Dice Martín Niemoller en uno de sus discursos recientes: "En los años del campo de concentración me pregunté muchas veces qué se podría hacer para socorrer a este nuestro mundo atormentado y saliendo me dije a mi mismo: "siete años antes de mi encarcelamiento prediqué la **fe**: ahora por 7 años quiero predicar el **amor** y si luego Dios me concede todavía tiempo, para ello, predicaré la **esperanza**"

Todo el año, todo el tiempo debe ser Navidad, porque todo el tiempo, sin descansar, sin cesar, hemos de proclamar a Cristo, única esperanza del mundo.

Silvio Long.

Biblioteca Infantil "Basilio Acosta"

Los organizadores del Campamento de Niños han decidido formar una Biblioteca Infantil en el Parque 17 de Febrero, para uso de todos los niños que participan en los campamentos y que llevará el nombre del gran amigo de los niños y que tantas alegrías aportó a los niños dentro y fuera de los campamentos, y que hace pocos días el Señor llamó a Su presencia: **Basilio Acosta**. Esta Biblioteca se está formando con las donaciones de niños y mayores que aportan buenos libros apropiados para la niñez. Todos están invitados a enviar **un libro** para la Biblioteca Infantil **"Basilio Acosta"**, a nombre de la Administradora de los Campamentos: Sra. Agustina Geymonat Bonjour, C. Valdense.

La Biblioteca será inaugurada, el 10 de enero por la noche, en el primer fogón del campamento de Niños.

A todos los donantes, les decimos ya ¡muchas gracias!

Navidad, Fiesta de la Humanidad

El gozo de la salvación.

Frente al temor de los pastores, sorprendidos por los fenómenos extraños que acompañaron el nacimiento del niño Jesús, el ángel hizo la siguiente declaración tranquilizadora: "No temáis; porque he aquí dos nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor" (S. Lucas 2:10 y 11).

Para el mensajero celestial, pues, el nacimiento de Jesús es motivo de gran gozo; y eso esencialmente porque Aquel que naciera pobre en el pesebre de Belén es el Salvador.

La salvación en Cristo es ofrecida a todos; por eso en la intención y la voluntad de Dios el gozo de la salvación es para el pueblo, no quedando nadie excluído intencionalmente de ese beneficio fundamental para la creatura humana, que es su salvación personal.

Siendo que Navidad es la fecha en que la humanidad celebra el nacimiento de Cristo, es también natural que esa fecha sea la fiesta de la humanidad, es decir una ocasión especial en que los hombres de todas las latitudes expresan con alborozo el gozo de su salvación en Cristo.

Expresiones de regocijo

Las páginas del Nuevo Testamento que relatan los episodios del nacimiento de Jesús, trasuntan el gozo de los creyentes conscientes de su salvación. Después de haber estado en Belén y haber comprobado la veracidad del anuncio angelical, los pastores regresaron a sus tareas acostumbradas, glorificando y alabando a Dios de todas las cosas que habían oído y visto. También surge delante de nosotros la visión conmovedora e inspiradora del anciano Simeón que, al tomar al niño en sus brazos, bendijo a Dios diciendo: "Ahora despide, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos". (S. Lucas 2: 29-31).

Si echamos un vistazo a las características y costumbres con que los distintos pueblos celebran la fiesta de Navidad, veremos que un rasgo constante en las distintas tradiciones es el gozo, la gratitud, la buena voluntad de quien, frente a un inmenso beneficio recibido, procura hacer felices también a los demás.

"Santa Claus" o "Papá Noel", que premian con gran generosidad a los niños buenos y demuestran suma indulgencia hacia los traviesos que prometen enmendarse; el "tronco de Navidad" que, en el hemisferio septentrional en donde la Navidad cae en invierno, alegra la gran velada familiar; las titilantes luces del abeto y hasta los manjares tradicionales en cada país, son medios con los cuales la humanidad en distintos lenguajes traduce su gozo con las expresiones más amplias y generosas. Hasta se dice que, en Noruega, se tiene un cuidado especial de que también los animales reciban, en la noche de Navidad, raciones particularmente abundantes, a fin de que ninguna criatura viviente quede excluída de esa atmósfera de gozo y sensación de bienestar que son propias de esa festividad.

Sombras

El cuadro que acabamos de esbozar puede parecer por demás optimista, por reflejar tan sólo una parte de la realidad. En efecto, si bien es cierto que al aparecer el Salvador de la humanidad sobre esta tierra, las almas deseosas de bien y dispuestas a recibirle como al enviado de Dios se regocijaron; si bien es cierto que la Navidad es una de las Fiestas más populares y celebradas con más sana alegría en muchos ambientes en el mundo entero, es evidente también que, desde los comienzos, hubo corazones cerrados al amor divino e intereses en contraste con los valores del Reino.

Herodes no se alegró cuando supo que había nacido "el rey de los Judíos"; al contrario el se enojó mucho, con tal de conservar sus prerrogativas humanas, no vaciló frente a los más horrendos crímenes; no se

alegró el posadero de Belén en cuyo mesón José y María no hallaron sitio; y podemos añadir que no se alegran los mundanos, los egoístas y los ambiciosos modernos, que no pueden captar el espíritu de la Navidad. O más bien, siendo que la Navidad como festividad popular se ha impuesto de tal manera que no se puede ignorarla, los que no han hecho la experiencia de la salvación desvirtúan su significado y la transforman en festividad familiar con dimensiones humanas, o lo que es mucho peor, en ruidosa ocasión de jolgorio, para disfrute de los sentidos más bajos; profanando así el origen religioso de esa gloriosa celebración.

Reafirmando nuestra esperanza

Siendo que la voluntad de Dios es que todos los hombres sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad, los elementos negativos que acabamos de indicar en la celebrbación de la Navidad, no pueden tener carácter de permanencia; pero ellos desaparecerán tan sólo a medida que los hombres vayan aceptando a Jesús como su salvador personal.

La sencilla declaraeión del ángel a los pastores en la noche del naeimiento de Jesús, encierra una verdad que veinte siglos de historia están confirmando: allí en donde Cristo es aceptado commo Salvador, la celebración de su nacimiento es ocasión de júbilo verdadero; y esa posibilidad de salvación y de júbilo es para todo el pueblo, para todos los países, para todas las épocas.

En esta época de Navidad, mientras los episodios del nacimiento del Salvador acuden a nuestra memoria con añoranzas de lejanos recuerdos, tenemos por un lado la visión hermosa de miles y miles de fieles que, en todas partes, celebran, con distintos matices pero con un fondo común de gozo, el nacimiento del Salvador.

Por otro lado, nos apesadumbra el constatar que, aún en países que se llaman cristianos, el sentir de Herodes y la actitud del posadero de Belén aún no han desaparecido; y hasta en su tenaz supervivencia explotan la fiesta del nacimiento de Jesús para sus fines de dominación y de lucro.

Como lo subrayara, empero, una vez más la Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias celebrada en Evanston hace pocos meses, Cristo es la esperanza del mundo; y por lo tanto la esperanza de cada individuo en cada rincóón de la tierra.

Navidad, fiesta de la humanidad, puede llegar a ser un día de gozo genuinamente religioso, para cada individuo, siempre que él acepte a Jesús como su Salvador.

Es hermoso orar y trabajar con esa santa esperanza.

Juan Tron.

PAGINA FEMENINA

(A CARGO DE LA SRA. LIDIA B. DE REVEL)

NAVIDAD

Los pueblos del mundo se hallan divididos por barreras de raza, de idiomas, de costumbres.

Fronteras naturales o hechas por el hombre los separa; océanos y montañas limitan sus relaciones, aunque el progreso con la radio y la aviación contribuye a su mutuo conocimiento.

Hay, sin embargo, un acontecimiento que celebra el mundo cristiano, la Navidad, que puede diferir en su forma pero no en el significado. Los pueblos pueden ignorarse pero saben que en todas partes del mundo cristiano en una forma o en otra, se celebra el advenimiento del niño Jesús, entonando en los más diversos idiomas las canciones de Navidad. Nosotros cantamos "Noche de paz, noche de amor". Esas mismas palabras con la misma melodía la entonarán millares de niñitos y mayores en su propio idioma. En algunos países Papá Noel trae juguetes a los niños, en otros es Santa Claus o San Mikulas que recorre las aldeas. Unos festejan varios días, otros, sólo el día 25.

Dicen que en Noruega los niños dan ese día una ración especial a todos sus animales.

En Rusia los cristianos se saludan con estas palabras: "Cristo ha naeido" y el otro contesta "ciertamente ha nacido".

La Navidad no debe ser para nuestros niños solamente fiesta, dulces y juguetes. Debe ser una ocasión propieia para inculcarles el verdadero signifieado de la Navidad.

Si Dios amó el mundo de tal manera que dió a su hijo para salvarnos, ¿cómo agradecer ese don?

Dejemos la generosidad natural de los niños manifestarse también ese día y que ellos den de su parte a otros menos privilegiados.

Hay muchos hogares donde no se celebra la Navidad por diversos motivos. Si es por falta de recursos podemos demostrarles que un arbolito puede improvisarse con muy poco desembolso y que lo que más importa es la reunión familiar a su alrededor, los cantos de himnos, la evocación del glorioso nacimiento.

Madres que no celebráis la Navidad en vuestros hogares sino con una comida especial o como la celebra el mundo, pensad que hay mejores modos de demostrar nuestro aprecio por el don de Dios. Instituid la costumbre de recordar el grandioso advenimiento del niño Jesús con una reunión familiar impregnada del verdadero espíritu de Navidad. Vuestros hijos os lo agradecerán siempre y cuando deban alejarse de sus hogares para vivir su propia vida, esos gratos recuerdos perdurarán en su memoria como los más hermosos vividos en su hogar. A más de un hijo pródigo esos recuerdos arrancaron sollozos de arrepentimiento y por ello hubo alegría en los cielos... y en la tierra.

LLEGO NOCHEBUENA

Llegó Nochebuena, nació nuestro Bien
Venid con amor al portal de Belén
Los ángeles cantan la gloria de Dios
y paz a los hombres de buen corazón.

La cueva derrama un inmenso esplendor
el rostro del Niño es más bello que el sol
Y van los pastores al Niño a adorar
tendido en el heno de un pobre portal

Al Niño contemplan María y José
y ven los pastores a su Emmanuel
Venido, admiradlo vosotros también
Con ser tan pequeño es vuestro gran Rey.

Villancico de Austria.

Puede cantarse con la melodía del himno Nº 58, Venid pastorcillos...

ENTRE NOSOTRAS

F. F. E. V.: El 12 de noviembre se reunió la C. D. de la Federación. Entre otros asuntos esbozó el programa de nuestra próxima Asamblea en la que se celebrará el XX aniversario de la constitución de la Federación de nuestras Ligas, en una reunión realizada en Ombúes de Lavalle. Nuestra próxima Asamblea se reunirá en esa localidad. Serán tratados dos temas: Mirando el pasado y Mirando hacia el porvenir. Esperamos contar con la presencia de las fundadoras de la Federación y que organizaron ese acto en el año 1934.

La Comisión encarece a las Ligas el envío de los informes en la fecha indicada para poder confeccionar su propio informe a su debido tiempo.

¿SABE USTED, QUE...

...cuando lleguen a nuestro poder las fotografías de nuestros ahijados coreanos, las publicaremos en esta "Página" para que todas las conozcan?

...que ya tenemos más de $ 1.000.00 recaudados por las Ligas Femeninas para esa obra misionera?

...que aun faltan las contribuciones de algunas Ligas?

...que toda persona o institución que desea colaborar en esa simpática obra puede entregar su donación a la Liga Femenina más próxima?

...que se aproxima la fecha de la realización de la Colonia de Vacaciones y de designar los niños sue serán becados, así como ver que estén provistos de lo necesario para su estada en la playa?

* * *

La dirección de "Página Femenina" desea a todas sus lectoras una bendecida Navidad y un feliz Año Nuevo en el Señor.

RESEÑA ECUMENICA

(A CARGO DEL PASTOR JUAN TRON)

ESTADOS UNIDOS

El Pastor M. Niemöller objetor de Conciencia

La revista "Christianisme Social" da cuenta de que durante una reunión especial organizada por "Church Peace Mission", en oeasión de la reciente Asamblea de Evanston, el célebre Pastor M. Niemöller hizo una franca declaración de pacifismo.

Dijo el Pastor Niemöller que es tan absurdo el hacer una distinción entre guerra justa y guerra injusta como el hacerla entre una locura justa y una locura injusta.

El hombre que enfrentó a Hitler expresó también que se había vuelto pacifista radical por principio, añadiendo: "Siendo que la Iglesia cristiana no hizo nada eficaz contra la guerra, Dios levantó un profeta, Gandhi, un no eristiano,

Lo que es malo, nunca puede ser vencido con el uso de represalias. Yo he adherido al Movimiento Internacional de Reconciliación, que procura seguir el camino de Cristo. La Iglesia no puede proclamar la paz, sin ofrecer ella misma la paz. No hay sino una batalla cristiana y es la que llevó a Jesús al Calvario".

Concluyendo con una referencia a su conversión tardía al pacifismo integral, Niemöller observó que, durante la guerra, también había precisado cuatro años para convencerse de que el S.S. nazi que le traía sus comidas era un hermano suyo, por quien Cristo muriera, y terminó diciendo: "Cristo dijo a Nicodemo que le era necesario nacer de nuevo. Si Cristo llega a nosotros cuando somos ancianos, no hemos de temer cambiar de opinión. Seguir a Cristo, es escribirle cuando El llega hasta nosotros".

Primer seminario interconfesional

Un grupo de protestantes, católicos y judíos norteamericanos, acaba de realizar un viaje de estudios, de unas cinco semanas de duraeión, por Europa y Tierra Santa.

En seminario interconfesional de estudios — el primero en su género — se realizó con los auspicios de la Conferencia nacional judío-cristiana.

La finalidad de ese seminario era estudiar y fortalecer las relaciones interconfesionales en los países visitados, y estimular la comprensión y la buena voluntad entre las personas que participaban del mismo, por medio de la vida y el trabajo en común.

INGLATERRA

Fidelidad absoluta a Cristo

En la reciente Asamblea que la juventud cristiana británica consagró al estudio de los resultados de Evanston, M. Butterfield subrayó con fuerza el heeho de que todo cristiano está llamado a obedecer a Cristo, en su vida profesional.

En esa misma oportunidad, el Pastor Mc Lusky, al tratar de las relaciones con el Este comunista observó: "Existe el peligro de ser empleados por los comunistas pero ¿acaso no existe el peligro de ser empleados por los capitalistas?".

ALEMANIA

Contra la Mariolatría

Mientras se celebraba la Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias en Evanston (Estados Unidos) el Congreso Católico-romano alemán reunido en Fulda "consagró el pueblo alemán al corazón de María, Madre de Dios".

El obispo Meiser hizo al respeeto una declaración en nombre de la Iglesia Evangélica-luterana unida de Alemania afirmando, entre otras cosas, lo siguiente: "En nuestra calidad de cristianos protestantes sometidos tan sólo a la Palabra de Dios, nos vemos en la necesidad de protestar categórica y públicamente contra nuestra inclusión (siendo miembros de la nación alemana) en esa consagración.

Consagrarse al corazón inmaculado de María es un acto ineompatible eon la Palabra de Dios.

Si un cardenal eonsagra Alemania en su conjunto al corazón inmaculado de María, eso no puede menos que significar que la Curia romana dispone de nosotros, cristianos protestantes, sin que lo sepamos y sin nuestro consentimiento, de una manera completamente contraria a nuestras opiniones y a nuestras conviceiones.

Este atropello a nuestra fe recuerda la carta que, en 1873, el Papa de aquel entonces enviara al emperador Guillermo 1º reelamando a todos los cristianos bautizados como súbditos del Papado. En su respuesta el emperador observó que nuestra fe evangélica nos impide aceptar a otro mediator que no sea Jesucristo entre nosotros y Dios. Esa respuesta es también la nuestra".

Respuesta significativa del Dr. Schweitzer

Con motivo de la última reunión anual de los titulares del Premio Nobel en Lindau, alguien preguntó al Dr. Schweitzer porqué había hecho ese largo viaje en tercera clase. A lo cual el gran sabio contestó: "Porque ya no existe la cuarta clase".

Dicen que, por su modestia y su bondad, el Dr. Schweitzer supo dar a esa reunión esencialmente científica, un carácter de verdadero calor humano.

ESPAÑA

Los escolares consagrados a la Virgen

El Boletín Ofieial del Estado contiene el párrafo siguiente, muy significativo: "Las Devociones y los trabajos del mes de mayo tendrán su punto culminante en la consagración de las escuelas al Sagrado Corazón de María. El acto de consagración, preparado con esmero, a fin de que los niños se percaten bien de su importancia, será lo más solemne posible".

Siendo que los niños protestantes frecuentan esas escuelas, podemos imaginar su angustia.

Los protestantes en España

Con ese título, el Pastor J. Delpech acaba de publiear un opúsculo en el cual presenta la situación de los Evangélicos en ese país.

El autor nos dice que los Evangélicos en España alcanzan en la actualidad a 20.000 aproximadamente, agrupados en tres ramas principales: Iglesia Evangélica Española, Iglesias Bautistas, Iglesias de los Hermanos.

Son conocidas las dificultades de nuestros hermanos en España, así como su fidelidad a pesar de la oposición.

El Pastor Delpech concluye observando que la persistencia del protestantismo en España asombra debido a los múltiples esfuerzos hechos para desterrarlo.

¿Acaso no debemos ver en ese hecho extraordinario la mano del Señor de la Historia?

★

La respuesta de Dios a la aspiración de los hombres

¡Oh, si rompieses los cielos, y descendieras...'" (Isaías 64: 1).

Quien ha estado en contacto con la mentalidad semita, por haber vivido un tiempo entre algunos de esos pueblos, o por haberse alimentado de su literatura, no puede dejar de reconocer que su poesía ha alcanzado niveles de belleza extraordinaria por la vivacidad de las imágenes empleadas, las expresiones a veces cortantes como filo de espada, y por su contenido que deja meditativo a quien se detiene a pensar en ella.

La literatura hebraica con la que estamos familiarizados por la lectura del Antiguo Testamento, nos ofrece en sus variados libros ejemplos admirables. Los profetas dieron al pueblo de Israel una literatura inigualada valiéndose de riquezas de imágenes que captaban la acción del pueblo, expresando los anhelos de su alma en la forma más apta para mantener su frescura a travez del tiempo. Tratábase por lo general de endechas u oraciones rítmicas, recitadas o cantadas, a menudo acompañadas por hechos simbólicos. Producían profunda impresión en el pueblo y las Autoridades usaban todos los medios para acallar esas voces que a juicio de los "grandes" venían a turbar la paz aparente en que la gente era mecida.. Las Autoridades temían al "hombre de Dios" y este recibía a menudo en

pago de su fidelidad a Dios, el vilipendio, la cárcel, la tortura y a veces el martirio. Pero "'hablando el Señor ¿quién callará?" Una fuerza irresistible constreñía al hombre inspirado a profetizar...

* * *

Reza nuestro catecismo que "los hombres por misteriosa ley de herencia y por el poder del Tentador todos son proclives a pecar", y esto desde que Adam y Eva fueron desobedientes a un mandamiento de Dios. Entonces aquellos seres humanos se dieron cuenta de que estaban desnudos: léase privados de la gracia, de la protección particular de que disfrutaban en el huerto en donde habían sido puestos. Perdida la inocencia primera, el hombre busca esconderse de la mirada del Dios que lo ama. El dolor y el sufrimiento serán los mojones que bordearán el camino que todo ser humano recorrerá durante su existencia terrenal. Su aceptación se cambiará en bendiciones.

A lo largo de los siglos, Israel "el pueblo elegido" oirá la voz de los profetas que los conjurarán a volver a su Dios y serle fiel. Buscarán inculcarle el pensamiento de que la historia del pueblo elegido está enteramente dirigida por Dios, y que ese pueblo conocerá la elección de la que ha sido objeto.

Como para Abraham han transcurrido 15 largos años para que se cumpliese la promesa de ser padre y la esperó contra toda razón de esperar así Israel deberá esperar el cumplimiento de la promesa del Salvador, aunque los acontecimientos históricos del momento fuesen contrarios a tan gloriosa esperanza. El pueblo de "dura cerviz" es el representante de la humanidad rebelde a Dios y el depositario de la esperanza de salvación.

* * *

Isaías que ha vivido todas las vicisitudes de su pueblo en momentos trascendentes de su historia, llega a exclamar en oración a Dios: "¡Oh, si rompieses los cielos, y descendieras...". ¡Qué anhelo expresa esa imágen! ¡Cuán pujante es la fe del hombre de Dios! ¡Qué hermosa revelación Dios le llama hacer al pueblo! Hace suyas las aspiraciones y las súplicas de su pueblo que ha conocido el castigo de Dios por la mano férrea y cruel del poderoso enemigo. Del pueblo desterrado, que añora volver a su tierra, en los atrios del Templo en donde, como le han enseñado, Dios está en su santidad. Inspirado por compasión de su pueblo invoca la gracia de Dios: pide que se manifieste en forma visible para salvarlo; romper los cielos, descender sobre la tierra... Durante los siglos siguientes Israel, pasando de una dominación a la otra, alimentó sus esperanzas y mantuvo encendida la lámpara de su fe en las palabras de Isaías: "Oh, si rompieses los cielos y descendieras...".

Cuando los tiempos estaban por cumplirse (en los inicios de la era cristiana — el mundo "civilizado" de aquel entonces, a nosotros conocido, pasaba por una crisis muy grave, preludio de una gran vuelta en el camino de su historia. El estado del alma humana que busca a Dios (y en las tinieblas lo busca por varios e inciertos caminos) era de espectativa. Doquier era patente la decepción y el cansancio que habían tomado el lugar de la fe en los dioses de una y otra mitología. El paganismo moría dentro de su ritualismo grosero... Unicos ídolos eran los goces más bajos perpetrados en vicios refinados. Era corriente la expresión. "¡Qué tiempos, que costumbres!".

Como la tierra quemada por el sol luego de larga sequía espera abundantes lluvias cuando el horizonte está cargado de nubarrones anunciadores de próxima tormenta, así las almas suspiraban anhelando nuevos tiempos... Era el presentimiento de un acontecimiento trascendental en la historia... "¡Oh, si rompieses los cielos, y descendieras!"

Las mismas aspiraciones, los mismos suspiros, las mismas oraciones espontáneas habían salido de muchos corazones, de muchas almas a través del tiempo por seres encorvados en sus luchas y consumidos en sus sufrimientos. El mundo en que vivimos — saturado por las infidelidades de los hombres — ofrece un panorama de los más aterradores. Pueblos y vastos territorios víctimas de guerras largas y avasalladoras, millones de seres humanos amenazados por el hambre. En la mayoría de los pueblos hay inquietud y efervescencia por las injustiecias, las miserias y los peligros que presagian un porvenir incierto. Vivimos en una atmósfera de miedo y de desconfianza...

¡Si miramos ahora a nosotros mismos, si consideramos la vida que llevamos monótona por lo general, vanidosa a veces, egoísta a menudo, tal vez no nos animamos estudiarnos a la luz de la Verdad, nos dejamos así roer por nuestros afanes, nuestras angustias; no pensamos en el porvenir de nuestra alma. Podría decirse de muchos de nosotros que ni tenemos el orgullo del fariseo (Señor te agradezco de que no soy como los demás... ni el pesar del publicano (Señor apiádate de mi, pecador!).

Todas estas condiciones espirituales tradneen un anhelo inexpresado; ver algo de esas realidades espirituales: verdad, amor, justicia. En una palabra los cielos rotos y una manifestación viviente de Dios sobre la tierra...

* * *

Hace dos mil años tuvo realizaciún el grito del profeta.. El cielo se rompió! "Y he aquí el angel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esto os será por señal: hallaréis al niño... Y repentinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan a Dios y decían: Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". (Lucas 2: 9-14).

Dios cumplió su promesa, respondió a las aspiraciones del hombre. Los que tuvieron el privilegio de ver "lo que había sucedido — en Belén — y que el Señor había manifestado, volvieron glorificando y alabando a Dios de todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho".

Después de su bautismo, cuando recibió el Espíritu Santo en forma visible, el Señor Jesús será el "Emmanuel": Dios con nosotros. Hablará con autoridad inignalada y sus hechos confirmarán su palabra". Actúa en medio de los hombres y de las cosas con la libertad soberana de un hijo que viene a poner orden en la casa del padre; con la caridad de un médico que se inclina sobre un mundo enfermo, del que sabe tener la curación en sus manos (De Dietrich).

Conoció nuestras angustias, "fué entregado por nuestros delitos y resucitado para nuestra justificación" (Rom. 4: 25).

"Navidad". La nueva de gran gozo para todo el pueblo. El cielo abierto, Dios ha descendido. El es Luz, Camino, Verdad, Vida. En adelante **hay perdón y salvación**. "De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3: 17).

La simbólica expresión del anciano profeta — que sintetizaba la aspiración de la humanidad — ha tenido su respuesta.

A la verdad "Dios demoró 20 siglos para formar al pueblo en donde su Hijo debía nacer. Bastaron tres años para que ese pueblo se levantara contra ese Hijo y lo hiciera morir" (de Dietrich). Pero si murió — "llevando nuestros pecados sobre el madero" — también resucitó, subió al cielo, está sentado a la diestra de Dios y ha de volver...

Jesús ha prometido su Espíritu (paraclelo: consolador) a todo aquel que lo pidiere a Dios en su nombre, para que sea **Dios en nosotros**, y anunciemos al mundo que, por y en Jesús todo está cumplido.

El cielo fué roto — Dios ha descendido; un reino de luz y de gozo ha empezado y se va extendiendo sobre la tierra...

Estamos por festejar una vez más la Navidad. Sea su celebración una fuente de bendiciones. Que por la acción del Espíritu Santo obrando en nosotros podamos ser testigos de esa gracia, rebosando de alegría y de gratitud hacia Dios.

Sin nuestro testimonio el mundo no podrá creer, ni suponer que el cielo se ha roto, que Dios ha descendido...

Aprestémonos a celebrar la Navidad, dando mayor espiritualidad a los actos que nuestra Iglesia organiza, para que sean un reflejo del gozoso reconocimiento de nuestras almas agradecidas por el Don de Dios a la humanidad: el Príncipe de la Vida.

G-z.

PAZ EN LA TIERRA

"Paz en la tierra", es parte del anuncio de los mensajeros celestiales a los pastores de Belén, al darles las Buenas Nuevas del nacimiento del Salvador.

Ciertamente, la venida del Hijo de Dios a la tierra, habría de traer a la humanidad una era de paz y de buena voluntad. Ya el profeta antiguo vislumbraba esa época como una en que "cada uno se sentaría debajo de su vida, y debajo de su higuera, y no habría quien amedrente", y cuando las "gentes martillarían sus espadas para azadones

y sus lanzas para hoces; no alzarán espada gente contra gente, ni más se ensayarán para guerra" (Miqueas 4:4 y 3).

¿Ha sucedido así, en realidad? ¿Se ha cumplido esta tan clara profecía, como otras semejantes, con respecto a la era mesiánica?

Parecería que no: las guerras no han terminado, antes bien se han multiplicado en cantidad y en intensidad. En vez de fraguar sus instrumentos de guerra en herramientas de paz y de trabajo, los hombres investigan sin cesar en los secretos poderes de la obra del Creador, para descubrir en ellos nuevos elementos de destrucción y de muerte. En vez de sentarse cada uno bajo su higuera o su parral, en paz, los hombres se lo pasan atisbando el horizonte con recelo y con temor, esperando ver aparecer un enemigo de su vida, de su propiedad, de su hogar. .

¿Por qué? ¿Se habrá equivocado el profeta, inspirado por Dios? ¿No habrá querido, o no habrá podido el Señor cumplir con sus promesas, sus planes? No: los planes divinos no han fracasado por incapacidad o mala voluntad de Dios, ni los heraldos de la paz se habían equivocado. La respuesta, muy sencilla, hay que buscarla en otro sentido. Y es que, sencillamente, los hombres hacia quienes estaba dirigida la voluntad del Soberano, no se apropiaron de la promesa divina — hecha carne en Jesucristo — sino que siguieron adelante en sus maquinaciones egoístas, en sus odios y rencores, en vez de reconocer y aceptar el reinado del Príncipe de Paz,

Ciertamente, con la venida del Mesías a la tierra, habría realmente reinado la paz — paz profunda y verdadera, justa y amplia — si él hubiese podido reinar sobre los hombres, o mejor dicho en los hombres.

Si los hombres hubiesen realmente dado gloria a Dios por su venida, se hubiesen dejado llenar e inspirar por su buena voluntad, y animados a su vez de buena voluntad y de amor hacia sus hermanos, hubiesen buscado juntos a Dios; en vez de odiarse unos a otros, de codiciar cada uno los bienes de los demás, buscando de servirse a sí mismo y de hacerse servir, en vez de "servir por amor los unos a los otros"'.

* * *

Durante el ministerio terrenal de nuestro Señor Jesucristo, ya vemos un período en que las muchedumbres se entusiasman con sus enseñanzas, revolucionarias, y sus milagros que benefician a tantos pobres enfermos. La habrían colocado sobre el trono de Galilea. Pero, al darse cuenta de que lo que él quiere es ser el rey soberano en la vida diaria de cada individuo, le rechazan y aún le crucifican: "¡No queremos que éste reine sobre nosotros!"

Y los hombres se vuelven de nuevo a su materialismo, a sus pequeñas y grandes discordias, a sus mutuos recelos, a codiciar cada uno lo que es del prójimo. Y la paz que había empezado a reinar sobre la tierra, en las campiñas de Galilea, de Judea y sus alrededores desaparece de nuevo ante la mirada de los hombres; y vino la rebelión y vino la invasión romana; y, el pueblo que "no supo conocer lo que tocaba a su paz", fué destruído y diseminado a los cuatro vientos, donde no hallaría paz sino desprecio, persecución y guerra.

* * *

Los heraldos del Príncipe de Paz, a su vez, también se dispersaron por todos los caminos del mundo entonces conocido, predicando el arrepentimiento y la paz. Muchos oyeron el llamado divino entregando sus corazones y sus vidas al Libertador que estableció la paz en sus vidas, y les ayudó a vivir en paz con sus hermanos.

Mas ¡cuántos permanecieron y permacen al día de hoy, sordos e indiferentes a sus llamados! Que no solamente no tienen paz en sus vidas, sino que, dominados por el egoísmo, el materialismo y las pasiones inferiores, no pueden vivir en paz con los que les rodean. Y así, tampoco hoy hay paz en en la tierra, porque los hombres no quieren reconocer y aceptar el reinado del Príncipe de la Paz. No hay guerra abierta y declarada, actualmente, pero no vivimos tranquilos y seguros "bajo nuestras higueras y nuestras vides", porque coda uno recela de su vecino, cada grupo de otro grupo, cada nación de otra nación, cada civilización de otra.

¡Paz en la tierra! Estamos muy lejos de verla. Mientras los hombres no den (no demos, mejor dicho)), el pleno gobierno de nuestras vidas, de nuestros móviles y sentimientos más recónditos, al Príncipe de la Paz, no habrá paz en el mundo: paz verdadera y permanente como él solo pueda darla. No habrá paz entre los hombres, entre las naciones, ni paz en el individuo consigo mismo, con sus prójimos y con Dios.

* * *

"Cristo ha nacido"', cantaremos con los niños en la próxima Navidad. Que El nazca, crezca y reine soberano en nuestros corazones y en nuestras vidas. Tan solo así habrá paz en nuestro ser, y seremos llamados "hijos de Dios", por cuanto pacificadores.

¡Cuánta falta hace la paz! Todos suspiran por ella; tan solo en la paz los hombres pueden respirar libremente, trabajar, buscar a Dios, honrarle y servirle con gozo y gratitud.

Que la próxima Navidad sea un motivo para que nos hagamos, con la ayuda de Dios, artífices de la paz verdadera, la que viene de Cristo y de la vida que es en El.

C. N.

Buenas nuevas de gran gozo

(Luc. 2: 10).

En la hermosa, la refulgente noche en que conmemoramos el nacimiento del Niño Jesús vislumbramos aquella escena gloriosa: el pesebre, la estrella de Belén, las ovejas en la campaña, la anunciación del nacimiento del Salvador del mundo, la hueste angelical que alaba a Dios, el arrobamiento de los humildes pastores, quienes dan fiel testimonio de que el Mesías ha venido.

Los pastores viven, casi siempre, solitarios y distantes los unos de los otros. Nada saben del mundo lejano y de las fiestas de la tierra. Están más en contacto con la naturaleza y su Creador. Cualquier cosa que suceda cerca de ellos las conmueve. Vigilaban los rebaños en la larga noche, cuando fueron sacudidos por la luz y por las palabras del ángel.

Al imaginarnos la escena, no parece sino que nosotros mismos contemplamos la aparición del Mensajero de Dios a los pastores, rodeado de la refulgencia celestial, y proclamando su mensaje: "He aquí os doy nuevas de gran gozo....". Nos parece ver, en este mensaje hecho realidad en el mesón de Belén, la manifestación excelsa del amor de Dios: al heraldo divino que anuncia a los hombres la llegada del Rey anhelosamente esperado: nos dice que Dios se ha acercado, en su Hijo Unigénito, a los pecadores para convivir entre ellos; que ha descendido, se ha humillado hasta ser como uno de ellos para redimimrlos y elevarlos haciéndolos hijos suyos.

Habiendo nacido Jesús en Belén, cantan y se alegran los ángeles llevando a los pastores, "que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su ganado, las nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo... Que os ha nacido hoy... un Salvador que es Cristo el Señor". En este mensaje se siente vibrar un gozo grande y alto que conmueve profundamente a todos los personajes que intervienen en el evento, el cual afectará luego al mundo entero. Gozo grande y alto cuyo origen y cuyo manantial es la certeza de que el niño que recién había nacido, era el Cristo, el Mesías, el Señor, el Salvador prometido por Dios por medio de los antiguos profetas y enviado por El a la tierra para liberar a los hombres, Judíos y Gentiles, de las manos de sus enemigos y de todos los que le odiaban; para esparcir con su potente brazo a los soberbios y levantar a los humildes; para enchir de bienes a los hambrientos y enviar vacío a los ricos; para iluminar, como Hijo del Altísimo, a todas las gentes. Esta era la causa del gran gozo manifestado por los mensajeros celestiales y comunicado a los mortales.

Este anuncio era un mensaje nuevo tanto para los pastores de Belén como para todos los pueblos de la tierra. ¿Cuál fué el significado del gran suceso para el mundo de entonces, y que significa para nosotros hoy?

En el mensaje del ángel hallamos la esencia misma del Evangelio. No debemos sorprendernos demasiado en que se haya expresado así. La oscuridad y la incertidumbre que había cubierto la tierra por milenios iba a desaparecer, y estaba por abrirse a todo el género humano el camino del perdón y la paz con Dios, por medio del que acababa de nacer en Belén. Su nacimiento, la presencia de Jesús entre los hombres significa: "Dios con nosotros", es decir, la irrupción de lo divino en lo humano en una manera insospechada. Así ensanchó el finito marco de nuestro vivir constituyéndose en "el lazo viviente que une en una santa e íntima comunión a Dios y a los hombres".

¿Y qué necesidad tuvo Dios de hacerse presente entre nosotros?? Para redimirnos de nuestros pecados.

La mitología greco-romana habla amenudo de sus dioses compartiendo la vida humana de manera harto diferente a como convivió Jesús entre sus semejantes. Aquellos los hacían para satisfacer las más bajas pasiones, condenables en los mismos hombres.

En el relato eterno del Evangelio aprendemos que Dios se humanó por nuestros pecados; porque la humanidad se había sumido en el mal, y había caído tan bajo que no podía salir por sí misma de esa oscura hondonada de sus pasiones y perversidades. Los que sentían todo el dolor de sus pecados sentían también toda su impotencia. Una humanidad sumida en el pecado, alejada de Dios, es lo que explica el advenimiento del Salvador del mundo.

Este Salvador no vino para condenar sino para darnos la gran oportunidad de conocer el amor de Dios y obtener vida eterna; a reconciliarnos con nuestro Padre Celestial por medio del arrepentimiento y la fé.

El nacimiento de Jesús significa "paz en la tierra" porque El reconcilia al hombre con Dios. Tan sólo "de la paz con Dios nace la paz de la conciencia, juntamente con el deseo de vivir en paz con el prójimo". De manera que la idea de bendición, salvación, seguridad, felicidad y prosperidad que, humanamente hablando, encierra la palabra "paz" está incluída en esta divina proclama.

El Príncipe de paz vino a inaugurar su reino y a establecer por vía de la cruz, su señorío, sobre los hombres de buena voluntad. El conocimiento de Dios y de su plan de salvación no sería por más tiempo propiedad exclusiva de los judíos, más iba a extenderse y ser ofrecido a todo el mundo gentil. Los días del paganismmo estaban contados. .La primera piedra del reino de Dios, sería pronto colocada. El establecimiento del reino de los cielos en la tierra era una realidad.

La promesa de la gracia salvadora del Padre Celestial queda cumplida, el don de su Hijo Unigénito es un hecho; su bondad y misericordia hacia el mundo pecador quedan plenamente reveladas. Ahora una puerta abierta ofrece al hombre entrada a las bienaventuranzas de la salvación y a una vida nueva en Cristo. Si éstas no son "nuevas de gran gozo" nunca hubo nuevas que mereciesen este nombre.

Observemos, al terminar, la pronta obediencia que dieron los pastores al anuncio celestial. No dudan, ni preguntan, ni vacilan. Van apresuradamente a Belén: hallan todo exactamente como se les había dicho: y su fé sencilla recibe así una rica recompensa.

¡Quiera Dios que nuestro espíritu sea semejante al de ellos! Que siempre creamos con fé receptiva y que obremos con prontitud, cuando nos está bien marcada la senda del deber. Si así lo hiciéramos obtendremos una recompensa como la de los pastores. La jornada que principia con fé, termina generalmentee con regocijo y alabanza.

C. A. Griot.

Cuando Cristo nace en un Alma

Todo en la vida, absolutamente todo, lo hacemos bajo el impulso y orientación de **algo.** Según lo que ese **algo** sea, será el verdadero valor, la altura y profundidad de lo que hagamos; ese **algo** que nos guíe pondrá sello a nuestra personalidad.

Lo más aparente de la vida del hombre es la vida física, porque todos, absolutamente todos, hacemos vida física. Pero hay además para el hombre la posibilidad de una vida del sentimiento, una vida intelectual, una vida espiritual, etc. Esa diversidad de aspectos posibles, la amplitud y orientación de las mismas, caracterizan cada vida y fundan las diferencias que vemos entre unos y otros.

Aun en pleno siglo XX, en el que nos vanagloriamos de nuestra civilización y progreso, hay muchísimos hombres cuyas vidas se reducen casi a lo físico; el impulso a que obedecen los lleva a buscar la satisfacción de sus apetitos materiales y sensuales. Y no precisamos pensar en los negros de Africa, en los salvajes de Occanía o en los indios de Perú, Bolivia, etc.; no, bien cerquita los tenemos: mucha gente pobre, en campaña, en los "pueblos de ratas" y en las orillas de las ciudades está en esa categoría. Es en esa desdichada categoría social que hacen estragos el alcoholismo, el juego, el vicio sexual, las enfermedades, y junto a eso el robo y el crimen. El llamado de lo material es poderosísimo y no conocen razón valedera para no obedecerle.

La **vida del sentimiento** aparece en segundo lugar, y es también natural y propia de todos los hombres. El hombre es un individuo, pero vive en contacto y relación con los demás individuos de la familia humana; de aquí nacen conflictos, porque los intereses individuales no coinciden con los colectivos. En su corazón debe tomar una posición, una decisión: él o ellos. Egoísmo o altruísmo, es decir: amor a sí mismo o amor al prójimo. El egoísmo se manifiesta de mil modos distintos: vanidad, envidia, indiferencia, desconfianza, rencor, odio. Estos son los causantes del 99½% de las desdichas humanas, porque el llamado del **Yo** egoísta es tan poderosos como el de la materia, y casi siempre se juntan y la mayoría de las gentes no conocen ni disponen de freno para sus pasiones.

En tercer término cito la **vida intelectual.** La inteligencia, como facultad, es también natural, pero la vida intelectual aparece cuando se la usa y se la cultiva; de ahí que haya gran diferencia entre los individuos, desde los que saben muchísimo hasta los que no saben nada. El cultivo de las Ciencias, por sí mismo, no influye generalmente en el hombre para inclinarlo hacia el Bien o hacia el Mal. El cultivo de las Artes y las Letras, sí puede influir, porque pone al estudioso en contacto con ideas y pensamientos de otras personas, a veces grandes personas. Pero el hecho de que el saber da cierta superioridad y más oportunidades, excita el egoísmo y muy corrientemente el intelectual es vanidoso, petulante, engreído e injusto, ya que le agrada usar y conservar la diferencia a su favor, y muy a menudo hace ostentación de ella.

El extraordinario avance de nuestro mundo actual se debe al cultivo de lo intelectual. Sin embargo, tanta magnífica conquista como ha sido lograda para que la vida diaria fuese mejor y más fácil, no han dado felicidad y paz a la Humanidad. La intelectualidad ha sido usada casi exclusivamente para mejorar lo material, y la dicha y la paz no se pueden acentar en lo material. La vanidad crea las ambiciones y lo intelectual no proporciona ningún freno.

La **vida espiritual** puede considerarse también natural, pero también necesita cultivo; por lo tanto el caudal espiritual es muy distinto de uno a otros. Estoy considerando la Fe como manifestación esencial del espíritu. No concibo que pueda haber alguien que no tenga un concepto de Dios, y que no tome una posición frente a ese concepto. Todo hombre, es, en mayor o menor grado religioso. Apenas el Hombre cultiva un poco su mente y medita con sinceridad y serenidad, concibe un ideal, en el que se agrupan una serie de valores excelsos: elevación, rectitud, justicia, paz, dicha, etc.; pero de inmediato también comprende que su naturaleza humana está llena de imperfecciones y que cada imperfección es un obstáculo, una barrera que le limita y le impide lograr la realización del bien que concibe. Su mente va más allá en mucho, de lo que puede ir él mismo en su integridad de criatura humana. Los reclamos de su organismo material, de su egoísmo, de su vanidad intelectual, chocan con aquel ideal de rectitud y justicia y son más fuertes, muchísimo más fuertes. Es un conflicto tremendo; el más grande conflicto en que interviene el hombre. Quisiera ser bueno pero no puede serlo. El amor, la justicia, la humildad, que reconoce es lo mejor y lo único capaz de construir una vida de solidaridad humana, quedan fuera de su alcance. No los puede materializar, terminan por ser sólo una idea, imaginación, sueño... y piensa que debe dejarlas de lado como a un sueño. Mira a su alrededor y poco a poco va viendo que la vida común del hombre común es continua lucha en la que, aunque no lo confiese y hasta se le niegue, cada individuo es un rival. Pronto empieza a pensar que en esa lucha diaria aquellos magníficos conceptos con que soñara: amor, justicia, humildad, son un fatal estorbo, un punto de debilidad, que le colocarían indefenso en las manos de los demás; se siente un extraño, ajeno, extranjero, hasta proscripto. Resuelve dar la espalda a su ideal, vivir como los demás viven, pero no es tan fácil; ¡aquello era tan hermoso!, y lo hermoso se nos mete dentro y es muy difícil sacarlo. Allí dentro queda, y desde allí llama, insinúa, reprocha, acusa, condena. La vida para el tal hombre comienza a ser un tormento: choca con lo exterior y un gusano lo roe por dentro. De los dos lo último es lo peor. Entonces busca desesperadamente medios para acallar esa voz íntima e inventa toda suerte de cosas. Entre los más comunes puedo citar: atarea-

miento, fingimiento, distracciones, enlodamiento.

Hay gente que se desespera accionando, se ocupan de cincuenta mil cosas corriendo de arriba para abajo, no se dan un momento de reposo,... es que tienen miedo a ese reposo porque en su silencio la escondida vocesita se oye. Otros aprenden a fingir una alegría que están muy lejos de sentir; estos son especialistas en sonrisas, en amabilidades, e insignes conversadores. Se presentan como muy felices y optimistas, todo lo ven color de rosa, lo ponderan,... se lamentan sólo de imaginarios males físicos que les afectan sólo a ellos. Las diversiones fueron creadas para "**No pensar**". No se quiere estar solo consigo mismo, porque el pequeño yo interior es un compañero terrible cuando no se hace lo que él quiere. El alcohol, el juego, las reuniones sociales o de café, los espectáculos públicos, los paseos, etc. son medios para no oír la voz interior; para olvidar. Cuando un niño se pone un guardapolvo limpio o nuevo, la madre lo abruma con recomendaciones de que lo cuide; cuando ya lo ha ensuciado tal vez le da un rezongo, pero luego no le dice más nada. Algunos niños lo ensucian de exprofeso para no oír las continuas recomendaciones. Hay gente que hace lo mismo con sus vidas, la ensucian bien para ver si la conciencia se calla. Pretenden poner una barrera insalvable entre el ideal y la vida. Este es un medio muy usado por los jóvenes. ¿Cuál es la verdadera finalidad de las denigrantes "reuniones existencialistas"? Esa y nada más; hacer algo como para decir al **Yo** interior; "desde ahora no tienes nada que hacer". ¿Por qué los malvados son crueles? Para ver si los lamentos de sus víctimas hacen acallar la vocesita; al cometer una injusticia se enciende su ira y en lugar de descargarla sobre sí mismos la vuelcan sobre los demás. Es el proceso de la conducta de los tiranos. Es el que para no luchar más por la libertad "firma" un contrato de esclavitud.

* * *

¿Es que al hombre no le queda otra cosa que hacer sino ser la includible víctima de esa inevitable controversia? Muchos, muchísimos, lo creen así; grandes hombres, dirigentes, orientadores, educadores, y con mayor razón el pueblo común. La vida es entonces algo ruin, por lo cual hay que apurarse y aprovechar cuanto antes todos los pocos goces que pueda brindar. Así se explica esa carrera enloquecida tras las satisfacciones materiales y tras el dinero que las proporciona. Así se explica el entusiasmo con que se oye cantar: "Por cuatro días locos que vamos a vivir, te tendrás que divertir". El mundo vive una interminable cadena de mentiras y fingimientos: se habla de paz y buena voluntad pero no hay ni paz ni buena voluntad; de justicia y no hay justicia; de igualdad y no hay igualdad;... se habla de todo lo que se desea porque no le hay. Hay una gran efervescencia en las masas populares, se habla de "revolución", "tiempos nuevos", "nueva era". La causa de este estado de polvorín que está viviendo la humanidad, llena de afanes y anhelos, temor y desconfianza, egoísmo e irresponsabilidad, vanidades y prepotencias, está en que no se ha cultivado la Vida Espiritual. La gente se ha olvidado de su alma. Muchos lo reconocen y han querido reparar el mal poniendo al alcance de la gente algo para el espíritu: bibliotecas, exposiciones de arte, conciertos. Ya es algo, pero ni cerca de lo bastante. El alma se nutre de lo bello, y sólo se sentirá satisfecha con el summun y el summun de lo bello es el Amor de Dios. Sólo el cultivo del espíritu, en su función de alma, podrá lograr el equilibrio en el hombre al darle elementos para luchar contra su naturaleza material y mental.

* * *

En la humilde aldea de Belén, en un establo, hace 1954 años, nació un niño. Profetas le profetizaron, coros celestiales cantaron Gloria a Dios, pero el mundo le ignoró. Israel esperaba un rey, de la simiente de David, que establecería un "Reinado permanente"; ilimitado en poder y gloria. ¿Podría ser "ese", que nació ignorado y se crió con el pueblo, sufriendo sus mismas privaciones, injusticias y desprecios? ¿Ese "que, a pie, recorría los caminos hablando con los pobres, publicanos, rameras y pecadores? ¿Podría llegar a ser el Gran Rey ese príncipe sin palacio, sin corte y sin riquezas? ¿Ese que predicaba la benevolencia, la mansedumbre, el perdón de las ofensas, y el menosprecio de las glorias humanas? ¿Podría ser ése? Según la concepción de los dirigentes no podía ser, no podían comprender que lo fuese y... lo rechazaron. Sin embargo pese al rechazo humano, a que lo persiguieron y lo mataron con la pena infamante de la cruz que correspondía a los criminales, fué el "Rey que había de venir" y estableció el "reinado permanente".

Hoy, con la vida humana sucede lo mismo. Se espera y se desea algo que logre armonizar las desarmonías humanas; se le busca desesperadamente por todos los ámbitos: material, intelectual, político, social, económico,... pero en vano, porque nada de eso puede traer dicha y paz. El hombre continúa debatiéndose en las garras de sus propias debilidades y pasiones porque el verdadero camino es menospreciado.

Cuando se cultiva la vida espiritual, en lo apartado del alma humana, ignorado de los sabios y los grandes, puede nacer aquel mismo galileo y establecer allí su Reino. El mundo no le comprende y envanecido con su razón no lo acepta, pero el hecho es tan innegable como aquel nacimiento de Belén.

Cuando en un alma nace Jesús, el Cristo, se es nueva criatura; es El quien vive y orienta y sostiene. La vida adquiere otro significado y otra finalidad. El hombre continúa siendo débil y limitado en su naturaleza humana, pero estas son cubiertas con el poder sin límites del Redentor, y en el corazón nace el amor y donde hay amor todo es nuevo. La dicha no puede más cifrarse en la obtención de goces materiales, ni en la fama, ni en el poderío, sino en amar y servir. La paz no se cifra en tratados, en poderío bélico, en temor, sino en amor y solidaridad fraternal.

El grave problema actual no es el del "bolsillo vacío" o de la "inteligencia vacía" como se dice por ahí, sino en el corazón vacío por un alma vacía. Que nazca el Cristo en cada alma y cada corazón cambiará y todo en el mundo cambiará.

Donde El está hay dicha y paz.

Modesto Cenóz.

Bueno es alabar a Jehová y cantar salmos a tu nombre oh Altísimo

Salmo 92:1

Una vez más estamos reunidos para realizar otra fiesta de canto. Y como es costumbre, iniciamos este acto con un culto y un mensaje. Y en nuestro mensaje, que no tendrá nada de nuevo sobre este tema del canto, queremos detenernos un instante en una declaración que se repite en los salmos más de una vez. Ese pensamiento podemos expresarlo de este modo: Es bueno alabar a Jehová por medio del canto.

Creo que todos estamos de acuerdo en decir que es bueno cantar.

El salmista y los creyentes del pueblo de Israel, vieron en el canto un medio para alabar y adorar a Dios.

Los cristianos heredaron del pueblo de Israel ese pensamiento, esa forma buena de alabar a Dios.

Podemos decir que desde los tiempos apostólicos hasta hoy los creyentes de la Iglesia Cristiana cantan siguiendo el camino iniciado por los creyentes del pueblo de Israel.

Nosotros cantamos porque cantar es bueno: para alabar a Dios, para edificarnos mutuamente, para dar testimonio de nuestra fe y llamar al arrepentimiento.

El canto es bueno para alabar a Jehová. Para el salmista el canto está íntimamente unido a la alabanza a Dios. En numerosas oportunidades, en los salmos se nos invita a alabar a Dios por medio del canto. Todos conocemos pasajes como estos: "Cantad a Jehová canción nueva" Sal. 96:1; "cantad alegres a Dios habitantes de toda la tierra" Sal. 100:1; "Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación". Sal. 95: 1.

En el pueblo de Israel desde los tiempos antiguos el canto constituía una forma de ofrecer alabanzas a Dios. Cuando cruzaron el Mar Rojo cantaron un canto de alabanza. El texto que encontramos en el libro del Exodo dice: "Entonces Moisés y los hijos de Israel rompieron a cantar este cántico a Jehová" y el cántico comienza con estas palabras: "Cantaré a Jehová porque se ha magnificado grandemente". Ex. 15: 1, 2.

Y cuando volvieron del cautiverio babilónico y al iniciar la construcción del templo en Jerusalén, en el libro de Esdras se nos dice que "los israelitas cantaban, alabando y confesando a Jehová", Esd. 3:11.

En el Nuevo Testamento encontramos al comienzo ese maravilloso canto de María: El Magnificat, en el que canta las grandes cosas que el Señor le ha manifestado.

Al decir de Barth por medio de ese canto en labios de María, la Iglesia dice aquello que debe decir a Dios. Pues prosigue Barth, la Iglesia son los hombres que tienen que expresar juntos lo que expresa el canto de María que comienza con las palabras: Magnifica mi alma al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador" Luc. 146, 47.

En el evangelio de Marcos leemos: "Y como hubieron cantado el himno, se salieron al monte de las olivas". El pasaje se refiere a Jesús y sus discípulos. El canto que se nos menciona era el himno de la liturgia pascual compuesto generalmente de los salmos 115 y 118, que están llenos de expresiones de alabanzas a Dios.

El Apóstol Pablo, escribiendo a los Efesios expresa: "Sed llenos de Espíritu, cantando y alabando a Dios en vuestros corazones" Ef. 5:19.

Un historiador pagano dijo de los cristianos: "cantan entre ellos a Cristo como a su Dios".

Siguiendo la tradición de los creyentes, nosotros hoy también, a través del canto, queremos adorar a Dios. Es por ese motivo que existen nuestros cantos religiosos, nuestros coros y es por ese motivo que estamos aquí esta tarde.

Nuestro canto que es una alabanza a Dios, debe surgir de nuestros corazones, con gozo, con fe, con entusiasmo, como una expresión de gratitud, de consagración, de sumisión a Dios, Creador y Salvador en Cristo.

El canto es bueno para edificarnos mutuamente. El Apóstol Pablo recomienda a las iglesias de su tiempo a utilizar el canto como medio de edificación espiritual. A los Colosenses dice: "Habite ricamente en vosotros la palabra de Cristo, con toda sabiduría; enseñándoos y amonestándoos los unos a los otros, con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios" Col. 3:16.

El canto puede aumentar nuestra fe y nuestra consagración. Tiene para el creyente un llamado, una exhortación y nos ayuda a perseverar en el camino de la fe y de la obediencia.

En una autobiografía de Santiago Davies, Secretario de Trabajo durante la presidencia de Wilson en los Estados Unidos, se puede leer la siguiente declaración: "Mi madre siempre estaba cantando. Su voz constituye uno de los más vivos recuerdos de mi juventud. Un inolvidable recuerdo que de ella conservo, es de como despedía a mi hermanito a las dos y media de la mañana, cuando salía a tomar su turno en la fundición. En esas noches oscuras nuestra madre acompañaba a mi hermano hasta la puerta del jardín y sabiendo que el niño estaba un tanto nervioso al tener que ir a esas horas de la noche por un camino solitario, se quedaba a la puerta con la lámpara encendida en la mano. Iluminaba así el oscuro camino y para consolar más al niño que iba para su trabajo cantaba... Seguía cantando hasta que desaparecía mi hermano y hasta que llegaba yo unos momentos después. Cuando llegan los días grises y las circunstancias parecen aplastar mi espíritu, vuelvo mis pensamientos a esa amantísima madre que cantaba e iluminaba con luz la senda de sus hijos y mi espíritu cobra nuevo ánimo y valor".

Es infinitamente grande el número de cristianos que en la soledad o en medio de la enfermedad o la prueba cantan sus himnos preferidos llegando a tener una comunión bendecida y edificante con el Señor.

Juan Wesley se dice que empezaba su trabajo cada día cantando un himno. Alejandro Vinet — gran pensador suizo del siglo pasado — tenía la costumbre de cantar himnos a baja voz mientrsa iba y venía de su casa. Y yo nunca olvidaré como una noche, mientras estaba en un hogar del norte argentino una madre y su hija cantaban, en medio del sufrimiento de una de ellas. Ese canto en la noche, quizás no muy bien cantado, pero si con fe, era de inspiración para esa hermana que al poco tiempo partió de este mundo y lo fué también para mí en mi año de prueba.

Cuando cantamos, cantemos con santo entusiasmo y entonces el canto no será tan sólo una parte rutinaria del culto, sino una experiencia vivificadora para nosotros que cantamos y para aquellos que nos oyen.

Cuando cantamos, cantemos como para que nuestro canto sea una fuerza contagiosa que reanima los corazones quebrantados y a las almas un poco indiferentes.

Cantemos y que nuestro canto sea la expresión de la fuerza espiritual que llevamos en el corazón.

El canto es bueno para dar testimonio de nuestra fe y para llamar al arrepentimiento. En los Hechos de los Apóstoles se nos cuenta un ejemplo en ese sentido. Se trata de Pablo y Silas. Los dos misioneros encontrándose en la ciudad de Filipos fueron encarcelados, porque la predicación del Evangelio había herido los intereses de unos vividores. A pesar del injusto castigo que sus cuerpos habían experimentado, el relato bíblico nos cuenta que como a medianoche Pablo y Silas cantaban himnos y los que estaban presos los oían. Pablo y Silas cantaban para alabar a Dios, para edificarse espiritualmente y el canto de ellos fué un testimonio de la fe que tenían, los presos los oían. ¿Os imagináis ese cuadro? En medio de la oscuridad, en una cárcel, dos hombres que cantan y que cantan a Dios. Estos presos, sin lugar a dudas habrán sido profundamente conmovidos. ¡Qué testimonio estaban dando Pablo y Silas! Y no sólo los presos oían, también hubo un carcelero que escuchó ese canto de triunfo en medio de la oscuridad y del dolor. El canto fué lo que contribuyó, sin lugar a dudas a que el carcelero terminara por preguntar qué es menester que haga para ser salvo.

Y desde esa noche lejana de los tiempos de Pablo y Silas hasta hoy, el canto en la Iglesia cristiana ha sido considerado y es un medio poderoso de evangelización. En los días de Lutero un monje dijo: Uno podría amordazar a ese monje — refiriéndose al reformador — pero es imposible hacer callar a esos miserables herejes que cantan por las calles sus himnos de memoria.

Cuando cantamos nos podemos imaginar la impresión que producimos en aquellos que nos oyen.

En cierta ocasión un cantante norteamericano que colaboraba en las campañas de evangelización con el canto se encontraba a bordo de un vapor remontando el Potomac. Algunos pasajeros que le conocieron, le rogaron que cantase. Hizo la aclaración que él conocía tan sólo himnos y luego entonó uno de ellos. Apenas había terminado la primer estrofa se le acercó un hombre que le interrogó con ansiedad. Los dos habían estado en el frente de batalla en la guerra causada por la liberación de los esclavos. Los dos habían estado en las avanzadas de los ejércitos enemigos. Una noche en esa situación, el cantante, cantó el mismo himno que acababa de entonar. Y ese himno le había salvado la vida. Su enemigo que había intentado matarle y que ahora hacía su confesión, había sido paralizado por el canto que había aprendido de su madre cuando niño. El canto había salvado la primera vez la vida de un joven cristiano y ahora venía a preparar la transformación de un hijo pródigo.

Si nó sabemos quiénes nos escuchan y qué impresión producen nuestros cantos, podemos estar seguros que a través de ellos Dios puede llamar a muchos al arrepentimiento. El canto entonado con fe, puede hacer mucho más que los discursos. Tiene la virtud de penetrar más hondo en el corazón de los que escuchan.

Los que formamos parte de los coros tengamos presente que nuestro canto, puede ser un instrumento poderoso en las manos de Dios, siempre que surja de nuestros labios, con ese entusiasmo, esa fe y esa convicción de los que creen.

Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación, decía el salmista. Sí, cantemos, porque cantar es bueno para alabar y dar gloria a Dios, porque es bueno para edificarnos mtuamente, porque es bueno para dar testimonio de nuestra fe y llamar al arrepentimiento.

Mario Bertinat.

(Sermón de apertura de la fiesta de canto)

Calendario Valdense 1955

Probablemente cuando lleguen estas líneas a nuestros lectores ya estará en circulación el Calendario que la Comisión de Radiofonía ha preparado para el año 1955.

La huelga de los gráficos ha contribuido a la demora con que también este año "sale" nuestro Calendario cuyos "clichés" son en buena parte completamente nuevos, pero, de todos modos, confiamos que el Calendario podrá ponerse a la venta con motivo de las próximas fiestas de Navidad.

Cuatro de nuestros clichés nuevos reproducen sendas magníficas fotografías que nos han sido enviadas muy amablemente por el Dr. Mario Jahier, de Buenos Aires, cuya valiosa colaboración mucho agradecemos.

La presentación del nuevo Calendario ha sido cuidada con esmero y esperamos de esa manera, satisfacer las exigencias de todos los que desean que el Calendario Val-

dense no sea un calendario más, sino el mejor de todos.

Su precio de venta ha sido fijado, como en años anteriores, en un peso moneda uruguaya y cinco pesos moneda argentina.

Adquiera pronto un ejemplar para usted y otro para regalar a algún amigo.

La Comisión de Radiofonía.

Concierto Coral en el Sodre

La presentación de un Conjunto Coral evangélico, dirigido por un evangélico y con un programa evangélico en la Sala de mayor jerarquía artística del país es un hecho tan significativo y — ¿por qué no decirlo? — tan extraordinario que bien merece unas líneas de crónica en un periódico evangélico como el nuestro. Tanto más si se tiene en cuenta que los valdenses constituían casi el 80% de ese conjunto coral — hablamos de cantidad y no de calidad — que el 20 de noviembre ppdo. hacía su primera presentación en la sala del Estudio Auditorio del Sodre. Decimos "primera" porque, ateniéndonos a los juicios unánimes de la prensa que se ha ocupado de ese concierto y a las impresiones y comentarios recogidos entre los que "saben y entienden", no ha de ser nada difícil que ese conjunto u otro similar vuelva a tener abiertas las puertas que hasta hace poco parecían completamente cerradas a un Coro evangélico.

No entraremos a hacer crítica analítica del programa que fué interpretado con mucha afinación y justeza, con seguridad y obediencia perfecta a las indicaciones de ese gran Director que es Eduardo Carámbula: tanto los números de música folklórica como los corales de Juan Sebastián Bach dejaron una inmejorable impresión que no desmejoró en absoluto en la parte coral del difícil "Magnificat" de J. S. Bach que, por momentos, electrizó literalmente a los que "sienten" la música de ese genio protestante que es J. S. Bach. Eso fué grandioso. La tercera y última parte, dedicada completamente a canciones y villancicos de Navidad gustó de una manera especial a los que aprecian siempre esos cantos de música sencilla y que tanto "habla" al alma, al corazón del creyente.

Se ha hecho acreedor a nuestra vivísima gratitud el Profesor Carámbula que vivió una de las horas más hermosas de su vida y recibió un premio justiciero y merecido a sus afanes e inquietudes artísticas, como a sus indiscutibles cualidades como Director y al espíritu de verdadera abnegación — ¡cuántas veces incomprendida!— con que pone sus talentos y su tiempo al servicio de la causa del canto religioso en nuestras Iglesias del Río de la Plata.

Del mismo modo merecen nuestras felicitaciones y nuestro reconocimiento los Coros de Colonia Valdense, Colonia Suiza, Colonia Carmopolita, Colonia Miguelete, Colonia, Tarariras y, muy especialmente, el Coro J. S. Basch de Montevideo por el espectáculo inolvidable que nos han dado, por el goce espiritual que nos han proporcionado y por el testimonio magnífico que han dado al "mundo" de la fe y de la esperanza cristiana a través del canto religioso.

Un oyente agradecido.

NAVIDAD

La solemnidad de Navidad no se celebraba en los tres primeros siglos de la era cristiana. Pascua era la sola festividad de la iglesia en la que se unían los recuerdos de la muerte y de la resurrección del Redentor. La fiesta de Pentecostés fué instituída más tarde, por lo menos en algunos países. La fecha del nacimiento de Jesús no se conocía. Más, en el segundo siglo surgieron varias hipótesis que fueron motivos de disputas. Clemente de Alejandría († 220) desaprueba los que a toda costa quieren fijar la data de la primera venida del señor en el mundo. Sin embargo, él consideraba el 20 de Mayo como el día más probable; el historiador Eusebio († 338) el seis de Abril; otros Padres de la iglesia optaron por el mes de Setiembre. Muy pronto se formó una mayoría en favor del seis de Enero. ¿Por qué? Porque el primer Adám habiendo nacido el sexto día de la creación, el segundo Adám tenía que nacer el sexto día del año. Era, como se ve, un argumento muy frágil. Por eso, a pesar de la presión del Oriente, la unanimidad no se pudo conseguir. En la intención de poner fin al desacuerdo, el obispo de Jernsalén pidió, se dice, al Papa y a Julio I (337-352) que estableciera una data precisa, y Roma fijó el 25 de Diciembre. La iglesia de Occidente aceptó la resolución de Roma; sólo más tarde la Iglesia de Oriente adhirió bajo el reino de Teodosio el Grande († 395).

La palabra Navidad (en latín Natalis, de natus = nacido) apareció en la literatura sólo en el siglo XIII. Los comienzos de la fiesta fueron modestos. San Agustín no la menciona, cuando habla de las grandes solemnidades cristianas. En el sermón que predicó el 25 de Diciembre de 386 Crisóstomo dice: "Desde hace diez años conocemos esta fecha (del nacimiento de Jesús), pero los Occidentales ya la conocían y son ellos que nos la comunicaron; ellos celebran esa fecha conformándose con una antigua tradición".

¿Cuál era esa antigua tradición? Faltando una data histórica, había que buscar una simbólica, y ¿qué día del año podía mejor señalar la venida de Jesús en el mundo que el día en que la luz triunfa sobre las tinieblas?.

Las religiones paganas habían presentado la enseñanza moral del solsticio de invierno. Acercándose el 25 de Diciembre un estremecimiento de esperanza sacudía todo el imperio romano y se prolongaba hacia el Oriente. Los adoradores de Mitra, el espíritu de la luz divina, celebraban con esplendor el día del sol invencible, dios de la luz, que rechazaba las tinieblas invernales. Otros Misterios se inspiraban en motivos menos puros y las celebraciones se transformaban en disgustosas orgías.

Los cristianos, con el coraje que les daba la fe, opusieron a la celebración pagana del dios sol que ilumina el mundo físico, la fiesta en honor del Sol de justicia que trae salud en sus rayos, el astro nuevo aparecido en el firmamento de las almas. Desde entonces la felicidad humana, la aspiración universal, el deseo de santidad se orientaron hacia una meta segura.

Se empezó por instituir tres misas de Navidad que se celebraban: una a media noche, la segunda cuando aclaraba el día, la tercera más tarde en la mañana. Y cuando, muy pronto, los fieles manifestaban indiferencia, se imaginó, con el fin de atraerlo, transformar —esto ocurrió en el siglo V— el coro del templo en gruta o establo. En los primeros tiempos, muñecos representaban los personajes de Navidad, y cuando estos ya no llamaron la atención del público se exhibió una doncella que tenía un verdadero nene, en carne y hueso, en los brazos. Clérigos y diáconos representaban los pastores, los magos y los apóstoles. El canto de los niños del coro significaba el canto de los ángeles. Desde el establo se contestaba con otras melodías. Así tuvieron origen las tonadillas de Navidad.

Estas representaciones sencillas y conmovedoras degeneraron. Para atraer los fieles fueron transformadas en meras diversiones. En la época del Renacimiento, las celebraciones natalicias no se diferenciaban mucho de las celebraciones paganas saturnales y bacanales, que atraían muchos espectadores que se deleitaban asistiendo a la parodia de una representación que recuerda la venida de nuestro Señor —y que concluía infaliblemente con actos licenciosos y libaciones excesivas.

Esto sucedía en el siglo XV. La conciencia verdaderamente religiosa empezó a protestar y voces cada vez más numerosas se unieron para condenar severamente escándalo.

Encontraron tenaz resistencia de los que hubieran debido respaldar con entusiasmo a los que reaccionaron. Un obispo decía: "Nuestros predecesores grandes y dignos personajes permitieron esta fiesta; bien podemos vivir como ellos una vez en el año". Sin embargo un concilio eclesiástico reformó esas celebraiones haciéndolas menos grotescas.

Lo que acabamos de relatar nos permite hacernos una idea de las formas paganas que pueden revestir costumbres eclesiásticas, cuando la Biblia es reemplazada por la tradición. La reforma luterana despojó enérgicamente la fiesta de Navidad de todos los harapos disolutos que la profanaban; los calvinistas por reacción suprimieron toda manifestación de alegría en la celebración de Navidad. Lutero hombre amante del hogar, restituyó a la fiesta de Navidad su carácter jovial. Comprendemos hasta que punto el gran reformador ha forjado la mentalidad

de los que han adoptado la reforma que él inició. cuando se piensa que en los Estados Unidos se puede actualmente constatar que las iglesias luteranas celebran la fiesta de Nacidad exactamente como en los tiempos de Lutero, con cantos de antiguos himnos, algunos de los cuales tienen por autor el mismo reformador. Alrededor de la fiesta de Navidad se crearon tradiciones, leyendas, distintas según el clima, las costumbres, el carácter de los pueblos. El pesebre remonta a San Francisco de Asís, quien lo introdujo en 1224 así como introdujo los cantos religiosos en lengua vulgar. El pesebre es símbolo dominante de Navidad en los países católicos. En los países del norte de Europa y sobre todo protestantes se prefiere el árbol de Navidad, costumbre que fué introducida en Alemania, según algunos, por un misionero inglés Bonifacio, alrededor del siglo VIII, mientras otros sostienen que fué Lutero, quien introdujo la costumbre de iluminar el árbol con velitas. La tradición del árbol pasó a Rusia, Francia, a los países nórdicos de Europa, a Italia y, por emigrantes alemanes, a América.

Hoy en día es la fiesta más popular, la más íntima, la más profundamente arraigada en los sentimientos y en el corazón.

La imagen de Cristo en el Arte

Las primeras preocupaciones artísticas de los Hebreos se manifestaron en época tardía de su historia y en medida limitada. Las bellas artes propiamente dichas cultivadas por los pueblos limítrofes favorecían el desarrollo de la idolatría; por ello, la ley mosaica prohibió las esculturas y pinturas "de cosas que están arriba en los cielos o abajo en la tierra o en las aguas debajo de la tierra por el temor de que vinieran a ser objetos de culto. A la verdad no se hizo sentir la necesidad en ese pueblo esencialmente de agricultores hasta que se empezó a construir edificios lujosos, como el palacio y el templo de Salomón.

Los autores sagrados condenan cualquier imagen objeto de culto. El derecho rabínico autorizó la introdución de formas animales para adorno de las sinagogas; pero en ciertas épocas las autoridades hebreas las mandaron destruir. Cuando San Pablo se encuentra en Atenas, la ciudad del arte por excelencia, su impresión dominante es la indignación contra los inumerables ídolos que veía y en su discurso al pie del Acrópolis opone el Dios verdadero a las esculturas que son producto del genio humano.

Es sorprendente que el cristianismo, surgido de un sueldo tan poco favorable a las artes plásticas como era el judaismo, nunca se opuso al arte como don dovino. Los Padres de la Iglesia amonestan a los fieles para que se guarden de las prácticas e imitaciones paganas, pero nunca han prohibido que cultivasen los talentos estéticos que habían recibido. Por otra parte la "Encarnación", haciendo ver al mundo la gracia y la verdad, la gloria del Hijo unigénito enviado del Padre, determinó una orientación nueva a todas las artes de la humanidad. Desde la época de las catacumbas la pintura se esforzó por representar al Salvador bajo formas alegóricas: bajo el semblante de Orfeo (porque, como éste, con la música melodiosa de su lira, traía así las fieras, así Cristo atraía a los hombres con el imán de su bondad), bajo la figura del Buen Pastor que lleva una oveja sobre los hombros o está en medio de su rebaño, o bajo la forma de un cordero o de un pez.

Narra una leyenda, que Jesús a pedido de Abgaro rey de Edesa en Asia Menor, le envió una toalla en la cual estaba impreso su semblante. Es conocida la leyenda de la imagen de Jesús del Sudario que sirvió para envolver su cuerpo cuando lo bajaron de la cruz —y la leyenda del crucifijo de madera esculpida por Nicodemo que reproduce las facciones del rostro del Señor. Una leyenda posterior hizo de Lucas un pintor que hizo el retrato de Jesús. Leyendas, puras leyendas, porque ninguna auténtica imagen del Señor ha llegado hasta nosotros.

Ya en el segundo siglo pero particularmente a partir del tercero las imágenes religiosas, y especialmente las de Cristo, se van produciendo cada vez más. En la catacumba de Santa Priscila existe una de las primeras representaciones del niño Jesús en los brazos de su madre. En la catacumba de Santa Domitila una imagen representa al Cristo adulto.

A medida que el cristianismo se alejaba de su pureza primitiva, de su carácter esencial de religión del espíritu, los artistas, que se rehusaban a reproducir el semblante del señor, ahora es su tema favorito y amenudo se dejan guiar por una inspiración netamente pagana.

Los Padres de la iglesia de los ocho primeros siglos se opusieron a cualquier representación de la divinidad, mas ya la costumbre estaba profundamente arraigada y el Concilio de Constantinopla (842) permitió que el arte religiosa interpretase todo tema sagrado. No se impone ninguna regla, no se propone ningún modelo, de manera que cada maestro representará la imagen de Cristo de acuerdo a lo que personalmente piensa del Salvador; tenemos por consiguiente diferentes tipos de Cristo:

—Figuras austeras, enigmáticas, impasibles: juez inexorable (en varios "juicios universales"), insensible a las súplicas de los pecadores, la mirada sin misericordia, la mano que rechaza las almas culpables.

—Figuras de hombre sin expresión, en las que no se reconoce al Ser sin igual, en quien estaban reunidas todas las sublimes virtudes y en cuyo corazón nunca albergó pensamiento malo o deseo pecaminoso.

—Hombre sin carácter, sin voluntad, sin fuerza. Obras de pintores que no han leído el Evangelio, que no han penetrado en la intimidad del divino Maestro, que se han forjado un Cristo inexistente, irreal, fruto de fantasía ignorante o malsana.

—Figuras que admirablemente interpretan el carácter humano de Jesús. Hombre robusto, de estatura normal, que impone respeto a los vendedores en el templo, los cuales no reaccionan contra un acto atrevido. Rostro hermoso, el más bello que se puede imaginar —porque Jesús era la perfección en todo— en el que se nota la expresión predominante de una voluntad santa.

—Otros han visto en Jesús únicamente el hombre de dolor físico y moral, hombre en quien no había hermosura, "sin atractivo para que lo deseemos", y le atribuyeron la expresión de la víctima de invencibles fuerzas adversas.

—Figuras de quien sabía que representaba a Dios en el mundo y en cuya persona todos los rasgos, todos los matices expresan una extraordinaria energía moral; él que no conoció la duda, no tuvo que arrepentirse, sin ansiedad por el día de mañana, tranquilo en su confianza en Dios, los ojos fijos en El. Con fidelidad ejemplar siempre cumple su obra santa, redentora.

—Figuras que revelan comprensión del alma humana, inmensa simpatía: su dolor al ver el dolor del prójimo, su alegría con los que estaban en el gozo. No era un asceta que se aparte de la sociedad, el santo que tiene miedo de contaminarse, el estoico que huye de la compañía del mundo. Pensad en su expresión en el Cenáculo, en sus palabras a Juda, en su advertencia a Pedro; siempre acude a El el alma que sufre, goza, espera, ama. Ve el bien y el mal allí donde el hombre no ve nada. Revela el mal para eliminarlo, busca el bien en cada individuo hasta que lo descubre, porque no cree en la corrupción total del hombre.

—Figuras que son tentativas para reproducir las facciones del Unigénito de Dios — tentativas, digo, porque ¿cómo podría un hombre imperfecto presentar un ser perfecto?

Los que han ilustrado mejor los varios aspectos de la persona de Jesucristo son los que han vivido con El, los que han "morado en El y El en ellos". Un crítico de arte, hablando de la obra del pintor evangélico Burnand, escribió: "sus pinturas son naturales, impresivas, vivientes, porque el autor se identifica con su tema". Miguel-Angel dijo: "La verdadera pintura es religiosa en si misma, eleva el alma y la dispone a la devoción, nos acerca a Dios y nos une a El.

n. o.

Bethlehem de Judea

Esta pequeña ciudad es mencionada en la historia de los hebreos como la cuna de la familia del rey-profeta David. Se narra las hazañas de los soldados del hijo de Isaí venidos a sacar agua de la cisterna de Bethelehem a pesar de los Filisteos; y también el sepelio de Asael matado por Abner.

Roboam hizo de Bethlehem una plaza fuerte. En 586 los Judíos huyendo hacia Egipto pasaron por esa ciudad. Miqueas profetizó que el Mesías saldría de Belén, esperanza que permaneció siempre viva entre los Judíos. Los autores de los Evangelios se-

HOTEL AMERICA

de FRANCISCO PAIUZZA

"Rendez-vous de Valdenses

Bdo. de IRIGOYEN 1608

BUENOS AIRES

U. T. 23-6671 y 1785

★

Comodidadas para familias, 100 piezas confortablemente amuebladas. Departamentos con baño privado. Calefacción central. — Agua caliente y fría.

COLONIA

ESTUDIO JURIDICO

Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila

Abogado **Escribano**

Avda. Artigas 288 Teléf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Felix)

HORACIO GREISING MENDAÑA

Escribano Público

Calle 25 de Agosto 1120

Teléfono Nº 167 Nueva Helvecia

Campo en venta

en Colonia Miguelete, a 4 Klms. del pueblo, se venden 150 unidades.

Tratar con: Juan Daniel Artus.

Colonia Valdense.

Víctor Barolín Bonjour

Atiende pedidos de instrumentos musicales

Pinturas y Decoraciones

J. B. LAMAS 2737 Pocitos

Montevideo

gún Mateo y Lucas relatan el nacimiento de Jesús en Belén y desde el segundo siglo se indicaba el lugar preciso: una gruta (Justín mártir); tradición acogida por Orígenes y Epifanio. San Gerónimo cuenta que hasta el emperador Constantino la gruta del nacimiento del Señor fué el santuario donde se celebraban ritos fúnebres en recuerdo de Adonis joven de belleza perfecta. Ese culto pagano, con toda probabilidad, fué instituído en oposición a una veneración cristiana. En 326 el emperador Coustantino y su madre Elena edificaron una magnífica basílica en ese sitio. En el sexto siglo, el emperador Justiniano restauró el edificio introduciendo algunas modificaciones. Los árabes de Omar respetaron esa iglesia; los Cruzados, cuando conquistaron la Tierra Santa (siglo XII), embellecieron aún más el santuario de Belén con mosaicos y pinturas. La basílica sobrevivió a muchas vicisitudes y hoy día todavía es uno de los más grandiosos monumentos de la primitiva arquitectura cristiana, el único que queda de los tres templos que Constantino elevó en homenaje a la Natividad.

Leyenda y Realidades

Leyenda.

Una tradición rusa narra que una mujer anciana —se llamaba Babouska— estaba trabajando en su choza, cuando los Reyes Magos que iban buscando al niño Jesús pasaron delante de la puerta.

—"Ven con nosotros, dijeron a la mujer, hemos visto su estrella en Oriente y vamos a adorarlo".

—"Iré, les contestó la mujer, más no ahora; ante todo quiero poner en orden mi casa, luego os seguiré, iré yo también a verlo".

Pero cuando estuvo lista para marchar los tres Reyes habían desaparecido en el desierto y la estrella no brillaba más en el firmamento. Ella no vió nunca al niño Jesús; no había sabido aprovechar el momento bueno que no volvió más.

Realidades.

En la víspera de Navidad, en una pequeña ciudad de Australia, el Ejército de Salvación celebraba un servicio divino al aire libre y el capitán invitaba a los transeuntes para las reuniones del día siguiente. Un hombre aceptó la invitación y asistió al culto; era día de Navidad. Impresionado por el mensaje que acababa de oír, se acercó al predicador y le dijo: "soy sueco, he recorrido el mundo, tenía sed de felicidad y mi corazón nunca se sintió satisfecho. Estos últimos años he vivido en la soledad en las montañas, trabajando en las minas. ¡Cuántas veces he buscado la paz de Dios! Una noche hice un sueño raro: una voz me decía que fuera de inmediato a la ciudad, donde encontraría gente extraña que proclama el mensaje de esperanza. En ese momento me desperté, pero, tomé la resolución de obedecer a la voz oída en el ensueño. Ayer llegué a esta ciudad y encontré esa "gente extraña. Ahora soy feliz, he hallado la paz que buscaba".

* * *

Era una mujer mundana que llevaba un nombre muy conocido en la alta sociedad. Un día, en un momento de locura, cometió un acto grave por el cual fué condenada a prisión. Allí vivió una dolorosa existencia durante largos meses. "Ya no tenía esperanza de volver a la vida libre y estaba al extremo desconsolada.

Llegó Navidad. ¡Navidad en prisión! ¡Qué contraste con las brillantes fiestas de antaño!". De repente la puerta se abre, el carcelero introduce una señora salvacionista. En la mano tiene una rama de abeto, del que está colgado un texto, artísticamente pintado, del Evangelio, que ofrece a la infeliz prisionera.

Una recíproca cálida simpatía une pronto esas dos mujeres; empiezan a conversar. Una confiesa su culpa, su desesperación; la otra le anuncia el perdón que Dios no rehusa a nadie que se arrepienta.

En ese día de Navidad la esperanza entró en el alma de la mujer culpable.

"La encontré muchos años después, narró la señora salvacionista. Nadie hubiera sospechado el doloroso pasado de esa mujer mundana al verla ocupada con tanto entusiasmo trabajando en favor de los desdichados. Más ella no olvidaba nunca ese día de Navidad en que fué visitada en la carcel donde su tristeza fué cambiada en gozo.

* * *

Una niña de las calles fué llevada a un hospital cristiano. Era día de Navidad. Allí oyó por primera vez la historia de Jesús que llenó su alma de gozo.

—¡Qué hermosos días estoy pasando aquí, dijo a la enfermera. Sé que tendré que irme de aquí, cuando volveré a estar bien; pero llevaré conmigo el recuerdo de estas semanas. ¿Sabía usted que Jesús ha nacido?

—Sí, le contestó la enfermera, pero cállese, no se debe hablar.

—¿Usted lo sabía? Me parecía que usted lo ignoraba y se lo iba a decir.

—¡Cómo!. ¿Por qué?

—Porque usted tiene siempre un semblante hosco y yo pensaba que no se puede estar así malhumurado cuando se sabe que los ángeles anunciaron que el nacimiento de Jesús sería causa de gran gozo.

B. Peyrou: Sur le Chemin qui monte.

AGRADECIMIENTO

El señor Esteban Guigou, con motivo de la enfermedad de su señora esposa, expresa su profunda gratitud: al doctor Quintana, de Miguelete, por sus atentos servicios profesionales — a la señora Judith R. de Geymonat por los afectuosos cuidados prestados — y a todas las personas que la visitaron durante su convalecencia.

PORTE PAGO

AÑO XXXV — DICIEMBRE 15 DE 1954 — Nº 855

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable:
JULIO TRON. — Colonia

Sub-Director:
SILVIO LONG. — Colonia

Administrador:
ERALDO LAGEARD. — Báez 484 — Tel. 41-48-22 — Montevideo

LIBRARY OF PRINCETON
MAR 8 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

Redactores:

Pastor JUAN TRON, Sra. LIDIA B. de REVEL, Srta. BLANCA E. PONS.

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276, Teléfono: 8-53-15. — Montevideo.

SUSCRIPCIONES: Uruguay $ 3.50 o|u. — Argentina $ 15.00 m|n. — Cambio de dirección: Uruguay $ 1.00 o|u. — Argentina $ 4.00 m|n.

CONTENIDO:

Adoración. — Comunicación Oficial. — Con que sentimientos debemos celebrar Navidad. — Navidad, fiesta de la esperanza. — Biblioteca Infantil "Basilio Acosta". — Navidad, fiesta de la Humanidad. — Página Femenina. — Reseña Ecuménica. — La respuesta de Dios a la aspiración de los hombres. — Paz en la Tierra. — —Buenas nuevas de gran gozo. — Cuando Cristo nace en un alma. — Bueno es alabar a Jehová y cantar salmos a tu nombre oh Altísimo. — Calendario Valdense 1955. — Concierto Coral en el Sodre. — Navidad. — La imagen de Cristo en el arte. — Bethlehem de Judea. — Leyenda y Realidades. — Agradecimiento. — Cantos en una noche de Navidad. — Ecos Valdenses. — In Memoriam

El Angel dijo: os doy Buenas Nuevas de gran gozo, el cual será para todo el pueblo: os ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz entre los hombres que son de su agrado.

ADORACION.

Arrodillados, delante del pesebre del Verbo divino encarnado, celebramos el gran Señor de la Vida y oramos para que vengan a El todos los espíritus y corazones. Otros maestros pueden atraer, pero, sus palabras son chispas de la Verdad que brillan, esparcidas en su enseñanza. Shopenhauer entrevé la nada, la tranquilidad de la voluntad, la sabiduría del desprendimiento, de la humildad, la misión del dolor. Nietzsche sueña con la fuerza de la dignidad, el valor de la vida. Tolstoi predica la piedad, la preocupación por la suerte del prójimo, la fraternidad humana. Estos maestros y muchos otros tuvieron su hora de gloria, luego poco a poco, los envolvió la sombra del olvido. Es que sus virtudes son incompletas e imperfectas. Cristo fué, es y será Maestro soberano, porque solamente en El habitó la plenitud de la divinidad. Las más perfectas virtudes. El las vivió desde el pesebre hasta la cruz. Si se manifestó humilde, manso, puro, también se reveló como el héroe más grande, el espíritu más firme, el corazón más amante que la humanidad haya contemplado. Tierno y comprensivo para con los enfermos física y moralmente, severo y justo hacia los que el mundo llama "grandes", los ricos egoístas, los fariseos hipócritas, condena el rigorismo legal y lucha contra el formalismo. Cuando habla, causa tan fuerte impresión que los soldados enviados para prenderlo se declaran conquistados por el encanto de su voz. Como ha venido para sanar y salvar, anda de lugar en lugar buscando la gente considerada perdida, se entretiene con ella, se sienta a su mesa; por ello, los fariseos le llaman comilón y bebedor, amigo de personas de conducta equívoca.

Fuerza y mansedumbre, severidad y dolor, gozo y sacrificio: joyas que han siempre brillado en la real corona que ciñe la frente de Jesús, dones de Dios que Jesús ofrece a los hombres; él declaró que vino a dar vida abundante. Con El y por El la vida divina entra en el mundo. Y entonces, la pregunta: ¿Por qué Cristo no puede obrar más eficazmente en los que lo conocen? ¿Por qué la vida abundante que Cristo quiere y puede comunicar, no la sentimos en nosotros y la epercibimos tan débil en nuestros hermanos? Sin embargo vino para todos los pueblos, de todas las edades de la civilización. No se cansa en llamar a la humanidad y orientarla hacia la plenitud de vida, radiante de belleza, de luz y de amor. Dios quiera que en estos tiempos de santos recuerdos de la primera venida del Señor, sintamos que ha venido para darnos vida abundante, que abramos nuestros corazones para recibirla y que nuestra vida sea por ello renovada.

Pienso en las pobres almas, tristes y encorvadas bajo una carga demasiado pesada — en los que buscan un ideal elevado — en los que se esfuerzan por alcanzar la meta de santidad que Dios exige y están desanimados porque la ascensión es lenta y dolorosa: y le pido con fervor y fe al Señor que haga llegar hasta el corazón de ellos el mensaje del ángel: "No temáis, os ha nacido un Salvador que es el Cristo el Señor.

* * *

Se narra que un hombre eminente, estrella brillante en el firmamento de la ciencia, exclamase, en su lecho de muerte: "luz más luz". Estamos sedientos de verdad, el nolvo de sistemas o doctrinas obscurecen el sol de la inteligencia. Anhelamos saber, buscamos, luz, más luz.

Al deseo ardiente del hombre Dios respondió enviando a su hijo, quien afirmó: "Yo soy la luz ne ilumina a todo hombre". Escudriñemos esta declaración profunda. El Verbo era Dios, luz de luz, luz eterna, esplendor del Padre. Luego creó la luz que encanta a los mortales, fecunda la mente; más no había aparecido todavía en su sublime majestad. Cuando Dios quiso el Verbo se hizo carne y los hombres han podido contemplar en El la luz eterna de Dios. Es el depositario de la verdad divina, de los tesoros de ciencia y sabiduríía, no sólo sino que es la ciencia eterna, la sabiduría de Dios, el Verbo divino. Jesús pudo decir: "El que me sigue no camina en tinieblas, más tendrá la luz de la vida". Desde entonces se vieron multitudes de hombres llevar al Hombre Dios sus homenajes y su admiración. En esa inmensa caravana, cada siglo tiene sus representantes. Desfile conmovedor: delante del Hijo de Dios se inclinan y adoran pobres, ricos, pensadores, artistas, hombres de todas las razas y colores y en sublime armonía de voces entonan el himno de gratitud: "Gracias sean dadas a Dios por su don inefable".

* * *

Jesús y la Belleza, es la Verdad — Jesús es el Amor. En el mundo antiguo la humanidad pecadora tiembla en la presencia de majestad divina. Adán y Eva huyendo del jardín de Edén llevan en su alma el recuerdo de la ira de Dios. Encontramos en todas las religiones indicios evidentes del espanto del hombre que piensa en la divinidad ofendida y vengadora, y entonces multiplica los sacrificios para apaciguarla. En la variedad infinita de formas de cultos, la antigüedad vive bajo la idea desconsoladora de la cólera divina. El amor de Dios estaba escondido; sólo de vez en cuando en el mundo pagano, y en modo muy incompleto en el mundo hebreo, la criatura apercibió el amor del Creador. El Padre Celestial no podía tener velado para siempre lo que constituye la esencia de su ser: el amor, y, después de siglos de preparación, se reveló al mundo, que finalmente pudo comprender el amor infinito de Dios. Jesús es la prueba del inmenso amor de Dios y en El tenemos la revelación de todo su amor. El Eterno, el Omnipotente, el Santo, el Dios del Sinaí, el Ser que el hombre no puede ver y vivir, ama, ama como un padre puede amar a su hijo. Cuando sonó la hora, el misterio de la encarnación nos dió un Emmanuel es decir un Dios que está con nosotros, un hombre-Dios con un corazón de carne que late como el nuestro. El Verbo se hizo carne y habitó en medio de nosotros, lleno de gracia y de bondad. Parecería que todos hubiesen debido amarlo Jesús; no fué así en el pasado, no es así en el presente. Pero, en todas las épocas, desde los comienzos de la era cristiana hasta hoy, son legiones los que lo han seguido por amor, le han ofrecido todo lo que poseían por amor.

En la época del año en que recordamos de una manera particular el don de Dios unámonos más estrechamente al Dios hecho carne en la persona adorable de Jesús, sigámosle con más fidelidad, amémosle con toda nuestra alma, con todo nuestro corazón. "En esto se manifestó el amor de Dios hacia nosotros, en que Dios ha enviado a su Hijo Unigénito al mundo para que vivamos por El".

tr.

Comunicación Oficial

Recordamos a los Presidentes de Consistorios, de Comisiones nombradas por la Conferencia o Comisión Ejecutiva, y de las Federaciones Femenina y Juvenil, que deben hacer llegar a manos del Presidente de la C. E., Pastor W. Artus, C. Valdense, **antes del 20 de enero próximo**, y a fin de proceder a la redacción e impresión del Informe Anual de la Comisión Ejecutiva a presentarse en la próxima Conferencia Anual a celebrarse en Taririras 7-11 de marzo, lo siguiente:

1.—Dos copias del Informe Anual 1954.
2.—Dos copias del Resumen del mismo.
3.—Dos copias del Informe Estadístico.

Además, dos copias del Informe Financiero al Tesorero de la C. E., Sr. Humberto Perrachon, Colonia.

Confiamos en el puntual cumplimiento de nuestra solicitud a fin de facilitar todo el trabajo previo a la Conferencia Anual.

Dentro de pocas semanas daremos a conocer los detalles del programa a seguirse en la próxima Conferencia de Distrito.

¡Qué el Señor presida todos los trabajos de nuestro Distrito!

Os saluda fraternalmente en Cristo Jesús.

Wilfrido Artus, Presidente.
C. Valdense, Dic. de 1954.

Con que sentimientos debemos celebrar Navidad

En estos países mal llamados cristianos, todo el mundo parece celebrar Navidad. Claro está que estas celebraciones revisten los más variados caracteres y son animados por toda suerte de sentimientos. Muchos programas de Navidad están inspirados por empresas comerciales que procu-

Cantos en una noche de Navidad

Medianoche del 24 de Diciembre de 1870. Hacía varios días que en el frente franco-alemán se peleaba duramente. Los ejéreitos enemigos defendían con admirable resistencia sus posiciones. Los combates habían enfurecido todo el día; al caer la noche, como si un acuerdo hubiese sido concertado, cesó el fuego, callaron los cañones. Los soldados de ambos lados estaban escondidos en profundas trincheras soñando con sus hogares, donde los familiares estarían reunidos y que indudablemente pensarían en los hijos expuestos al frío, al peligro y a la muerte. De repente un soldado que estaba charlando con otros compañeros dijo: "Voy a solicitar permiso para que se me deje salir de la trinchera y cantar un canto de Navidad".

¡—Estás loco!, le gritaron sus compañeros. Los alemanes te van a matar antes que puedas hacer oír la primera nota.

La oposición de sus amigos no logró modificar su propósito; era una noche espléndida, excepcionalmente clara. Obtenida la autorización, salió de la trinchera tranquilamente, dió algunos pasos hacia la línea enemiga. Ninguna reacción se produjo en el campo adversario. Entonces, en el silencio impresionante de la noche, con voz sonora que llegó muy lejos, entonó el hermoso canto: Minuit, chrétiens, c'est l'heure solennelle où l'Homme-Dieu descendit jusqu'à nous. Terminado el himno hizo el saludo militar y volvió a su trinchera.

Pocos minutos después, los centinelas franceses vieron un soldado alemán salir de su refugio y otra vez en el silencio de esa noche memorable, resonó la suave melodía de un popular canto alemán de Navidad: Noche de paz, noche de amor. Luego de saludar militarmente retornó a su puesto.

Muy breve duración tuvo esa tregua de Navidad, sin embargo aquellas fueron horas de oasis espiritual, en las que los enemigos sintieron que en sus almas vibraban los mismos sentimientos de fe en Aquél que proclamó el mensaje de amor, de paz y de fraternidad.

ECOS VALDENSES

URUGUAY

TARARIRAS. — Enfermos. — Se encuentra enfermo nuestro anciano hermano don Pablo Dalmas, habiendo debido pasar una temporada en Juan Lacaze; fué operado en Rosario el joven Valdo Davyt; estuvo algo delicada de salud la anciana hermana doña Paulina Ch. Vda. Davyt; pasó una temporada, asistiéndose entre nosotros, el hermano don David Gonnet, de la congregación de C. Cosmopolita, (Rincón del Sauce).

Asamblea de la Confederación. — Tuvo lugar durante la tarde del sábado 4 y domingo 5 de diciembre, la Asamblea anual de la Confederación de la Juventud Evangélica del Uruguay, presidida por el joven Stanley Mills; la sesión del domingo 5 fué celebrada en el Paso de San Luis, clausurándose luego en el patio de la Unión Cristiana con un breve culto presidido por el Pastor Silvio Long. El nuevo Presidente de la Confederación, es el joven Wooder C. Talmon.

Evangelización. — Se cumplieron tal como se habían programado las dos conferencias de Evangelización en el pueblo de Tarariras: el lunes 6, en el espacio abierto frente a la estación del F. C. y el martes 7 en el Cine Rex. El tiempo fué muy agradable — algo caluroso en el Cine, — y unas 600 personas en la primera reunión y unas 400 (lleno el cine) en la segunda fueron las que siguieron con mucho interés y atención la palabra y los dibujos de Phill Saint y el mensaje de don Eliseo Hernández. En ambas reuniones un total de 101 personas manifestaron su propósito de entregar sus vidas a Cristo. ¡Dios les ayude a cumplir este buen propósito!

Liga Femenina. — Tuvo su última sesión del año, en la que fué nombrada presidente para el año entrante la socia Ana María Rostagnol de Caffarel.

Unionistas. — También la entidad de los jóvenes designó su nueva C. Directiva, de la que luego fué reelecta presidenta la Srta. Dorcas M. Salomon.

Concierto de Navidad. — Un concierto con programa de cantos de Navidad tendrá lugar el viernes 17 del corriente en el Salón de la Unión Cristiana, con la intervención del coro local y del de Colonia, dirigidos por el Prof. Carámbula.

Navidad. — La Fiesta cristiana será celebrada con un culto de Santa Cena a la hora 9.30 del mismo día, sábado 25; por la noche, será encendido el Arbol de Navidad, con un programa a cargo de los alumnos de la E. D. y del coro.

Fin de Año. — El año será despedido con un culto a celebrarse a la media noche del 31 de diciembre actual; este breve acto será precedido por una reunión social auspiciada por la Unión Cristiana local.

Asamblea de Iglesia. — La Asamblea está convocada para el domingo 9 de enero próximo, para la lectura del Informe Anual, el nombramiento de los delegados a la Conferencia, y de dos Miembros del Consistorio.

Pic Nic de las E. D. — Tendrá lugar este año el domingo 19 de diciembre por la tarde en Playa Artilleros, iniciándose a la hora 16 con un breve acto devocional, y programa a cargo de los niños de todas las Escuelas de la congregación.

MANANTIALES. — Navidad. — Probablemente se desarrollará en este grupo un programa de Navidad en los primeros días de enero entrante.

Enlace. — Se celebró el 15 del corriente, en Rosario, la bendición de la unión conyugal de la Srta. Noris E. Costabel con el joven Néstor H. Alvarez.

ARTILLEROS. — Liga Femenina. — Celebró su última sesión del año, siendo electa presidenta para 1955 la Sra. Alicia Puch de Negrin.

Unión Juvenil Valdense. — Fué electa la nueva C. Directiva, recayendo el nombramiento de presidente en la persona del Pastor, C. Negrin. Esta Unión se propone realizar algunas modificaciones de importancia en su programa de trabajo para el año próximo.

Navidad. — Será celebrada la Navidad, con el tradicional Arbol, en la noche del domingo 26 de diciembre.

SAN SALVADOR. — Lamentamos que debido a errores en la composición tipográfica, las noticias aparecidas en el número de Mensajero Valdense del 1º de diciembre salieron incompletas. Donde habla de los cultos del mes de octubre, faltan los que estuvieron a cargo del Pastor Carlos Negrin, presididos el domingo 24 de ese mes.

Las expresiones de simpatía cristiana hacia los deudos de Delio Oronoz Bertalmio y Juan Santiago Baridon-Clot, no siguieron la mención de los fallecimientos en el capítulo "In Memoriam", sino fueron incluídas en las noticias... Aún no teniendo responsabilidad de tales errores, nos disculpamos ante los lectores.

—Los cultos del domingo 12 del corriente, en Cañada de Nieto y en Dolores fueron presididos por el joven Aldo Charbonnier, de la U. C. de Dolores. Le acompañaron en Cañada de Nieto las Srtas. Azucena Cairus, organista, Gladys Fuentes y Carmen Berton. Mientras agradecemos la colaboración prestada, queremos subrayar la necesidad de que en todos nuestros centros de predicación surjan colaboradores láicos. La Iglesia será muy beneficiada; los jóvenes tendrán así la ocasión de testimoniar públicamente su fe y orientar sus energías hacia el ministerio más sublime.

—Fué operada de apendicitis la señora Genoveva Geymonat de Berger. Nos complacemos en apuntar que se está restableciendo en su salud.

MIGUELETE. — Durante el culto del 14 de noviembre fueron confirmados los catecúmenos: Gladis Artus, Nelly Risbi, Doris Castellanos, Lily A. Hugon, Nelson Castellanos, Gladis Espinel, Ugo M. Salomon, Dalsio Bertinat, Dilma Rostagnol, Dora Jourdan, Diver Travers, Leonel Travers, Hilda A. Pilon, Milca Pilon, Noelia Lau-

PAGO DE DIVIDENDOS

Avisamos a los señores accionistas que desde la fecha se abona en nuestras oficinas el dividendo correspondiente al 8º ejercicio, aprobado en la asamblea General Ordinaria realizada el 6 de noviembre de 1954. Para su cobro se ruega la presentación de los títulos de las acciones.

★

CORPORACION FINANCIERA VALDENSE S. A.

(CAJA POPULAR)

★

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

Una Institución Bancaria al Servicio de la Zona

★

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:
COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES
"A. CARLOS DALMAS S. A."
CASA CENTRAL EN TARARIRAS
U.T.E. 12 y 54
SUCURSAL EN COLONIA
"EX. GALERIA BENEDETTI"
U.T.E. 174

ratet, Lelio Lautaret, Lelio Plenc, Vilma Janavel, Ronni Bastie, Silvio Artus, Edgardo Malan, Ledo Schnyder, Susana Gay, Elcira Janavel, Ruben Baridon. La Liga Femenina, les ofreció una muy simpática y cálida recepción.

—Enfermos. — Celina A. Pilon, Emilio Constantin, Lilia A. de Jourdan, la Señora Guigou, de Colovio, Lina J. de Salomon, Reyna G. de Favat, Reyna C. de M. Salomon.

—Las alumnas de la escuela del hogar, acompañadas por el Comité de la escuela, fueron a Ombúes de Lavalle para los exámenes de fin de cursos, con éxito muy satisfactorio.

PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ
DEL ESCRIBANO
ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN
Atiende todos los días de 8 a 12, menos los Sábados

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

NUEVA HELVECIA:

ELVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 43. — Atiende en Nueva Helvecia por: Teléfono 105

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico-Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bounous, (Rosario).

COLONIA:

TITO VALDO ROLAND. — Agrimensor. — Colonia.

OMBUES DE LAVALLE:

Dr. ADOLFO ROLAND. — Dentista — Cirugía Odonto-Maxilar. — Tratamiento de la piorrea. — Ombúes de Lavalle.

NUEVA PALMIRA:

Dr. AUGUSTO A. DAVYT REBUFFAT. — Médico Cirujano. — Nueva Palmira.

MONTEVIDEO:

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 929, Tel. 83422.

HUGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense

9625TF LBC 627 XL 05-27-04 32180

—La congregación se está preparando para la fiesta de Navidad.

—El coro de la iglesia tomó parte en el gran concierto que se realizó en el Sodre, Montevideo.

ARGENTINA

BUENOS AIRES. — Creemos muy oportuno informar a todos los miembros de las Iglesias Evangélicas Valdenses de la República Argentina, que se ha constituído la "Asociación Evangélica Reformada del Río de la Plata" con los propósitos siguientes:

a) Establecer y estrechar los vínculos de fraternidad y amistad entre las Iglesias Evangélicas Reformadas establecidas en el Río de la Plata, sin ingerencia alguna en sus estructuras individuales.

b) Profundizar en el conocimiento de la vocación particular de las Iglesias Evangélicas Reformadas y de su aporte a la interpretación de la fe cristiana.

c) Mantener relaciones con la "Alianza Reformada Mundial" y otras entidades afines.

En la última sesión de la Comisión Directiva, en la cual han participado representantes de todas las Iglesias Presbiterianas, menos la húngara, se ha resuelto efectuar una reunión de todos los miembros de esas iglesias en el mes de diciembre de este año, con un acto cultural y social en Buenos Aires.

En dicha reunión se dará conocimiento de otras emotivas manifestaciones de hermandad cristiana que se realizarán, Dios mediante, en el año próximo venidero.

Estamos seguros que todos los miembros de nuestras iglesias tendrán un vivo deseo de asociarse a tan hermosos propósitos, y que no faltarán de pedir la propia inscripcion a la "Asociación Evangélica Reformada del Río de la Plata", escribiendo a:

Sr. Aldo Rocchi Lanoir, Vicepresidente de la C. D. — Av. Córdoba 1470, Buenos Aires.

Sr. Esteban Bertin. — Avellaneda Nº 346, Ramos Mejía.

Inscripción para el año 1955, $ 10.

A. R.L.
(De A la Brúa.).

SAN GUSTAVO. — El domingo 10 de octubre esta congregación pudo dar la bienvenida al joven Delmo Rostan, quién estará entre nosotros durante cinco meses. Quiera Dios bendecir su estadía para bien de la obra.

—Como en años anteriores las Escuelas Dominicales pudieron reunirse en su fiesta anual el 19 de setiembre; los niños asistentes sumaron más de ciento cuarenta, es de lamentar que tres Escuelas Dominicales no pudieron asistir a causa de la larga distancia que las separan de esta Colonia. Por la tarde, con la asistencia de la congregación, se llevó a cabo un pequeño programa a cargo de los niños.

—La Unión Cristiana tuvo su pic-nic el 12 de octubre con una numerosa concurrencia. Por la tarde se desarrolló un pequeño programa, compuesto por lecturas, un himno cantado por el coro de la Iglesia y un meusaje a cargo del Sr. Delmo Rostan.

—Viajeros: A Jacinto Aráuz y de regreso los Sres. Josué Genre Bert y José Luis Barolin, quienes representaron a nuestra Unión Cristiana en la 3ra. Asamblea de la Juventud Valdense Argentina.

Al Uruguay y de regreso el Sr. Delmo Rostan.

De Buenos Aires, donde terminó sus estudios recibiéndose de maestra la Señorita Débora Barolin.

De Diamante el Estudiante Sauro Cardozo.

A Buenos Aires la Señorita Josefina Gilles.

—Enfermos: Siguen delicadas de salud las Sras. María Vda. de Garnier y Delia C. de Garnier. Algo atrasados de salud el Sr. Alejandro Catalin y el joven Néstor S. Garnier.

Corresponsal.

In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mi, aunque esté muerto vivirá".

MONTEVIDEO. — Después de larga enfermedad, contra la cual fueron ineficaces los recursos de la ciencia, pasó al Más Allá la señora Celestina Lepratti de Lausarot.

Los actos del sepelio, el día 19 de noviembre ppdo., fueron presididos en Montevideo, residencia de la extinta, por el Pastor Metodista Carlos T. Gattinoni. y en el Cementerio de Colonia Valdense por el Pastor Juan Tron.

Renovamos a nuestro anciano hermano don Francisco Lausarot y a toda la familia enlutada la expresión de nuestra honda simpatía cristiana.

★

SUSCRIPCIONES

Uruguay . . . . . $ 3.50 o|u.
Argentina . . . . . " 15.00 m|n.

Avisos comerciales anuales:

Uruguay, $ 6.00 por cm. de columna
Argentina, precio convencional.

Cambio de dirección:

Uruguay . . . . . $ 1.00 o|u.
Argentina . . . . . " 4.00 m|n.

Avisos económicos para profesionales:

Uruguay . . . . . $ 10.00 o|u.
Argentina . . . . . " 40.00 m|n.

Avisos en general:

Uruguay, $ 0.50 por cm. de columna por cada publicación.
Argentina, precio convencional.

Agradecimientos:

Uruguay . . . . . $ 5.00 o|u.
Argentina precios convencionales.

CLISES
PRECIOS CONVENCIONALES

Importante: No se publicarán clisés cuyo pedido no sea acompañado por el importe correspondiente.